

**ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO: ESTRATEGIA HEGEMÓNICA RUSA
PARA LA CONQUISTA DE TERRITORIO DURANTE 1861 -1928 Y 1991**

MARÍA CAMILA DAVID BERMÚDEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ, D.C., 2016**

Análisis del discurso político: Estrategia hegemónica rusa para la conquista de territorio
durante 1861 -1928 y 1991.

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar por el título de
Politóloga

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

María Camila David Bermúdez

Dirigida por:

Daniel Arturo Palma Álvarez

Semestre I, 2016

RESUMEN

La presente investigación pretende explorar la relación entre el discurso político y un proyecto hegemónico ruso para la conquista de territorio en la península de Crimea mediante la migración humana, evidente en los hechos de 2014. A partir de la evaluación de algunos momentos de migración en los últimos dos siglos (1860, 1928 y 1991) se vincula la práctica articuladora del discurso político de cada una de las elites políticas rusas de turno con la crisis política en Crimea 2014. Lo anterior permite identificar un cierto proyecto hegemónico ruso –transversal en el tiempo - que tuvo como resultado principal la anexión de facto de Crimea a Rusia. Ésta no habría sido posible sin las acciones políticas de cada una de los gobernantes que motivaron la migración hacia Crimea, lo cual puede ser en gran parte uno de los motivos para la gran concentración de rusos en Crimea que votaron a favor de unirse a Rusia y dejar a Ucrania.

Palabras clave:

Discurso político, posestructuralismo, Crimea, Rusia, Migración Internacional.

ABSTRACT

This research project seeks to explain the link between political discourse and a Russian hegemonic project for the conquest of territory in the Crimean Peninsula through human migration, evident in 2014. Through the evaluation of moments of migration in the last two centuries (1860, 1928 and 1991), the articulatory practice of the political discourse of each of the Russian political elites is linked to the political crisis in Crimea in 2014. The latter helps identifying a certain Russian hegemonic project - over time – resulted in the de facto annexation of Crimea to Russia. This would not have been possible without the political actions of each of the leaders that helped leading migration processes to Crimea, which can largely account for the high concentration of Russians in Crimea who voted in favour of joining Russia and leaving Ukraine.

Key words:

Political discourse, post-structuralism, Crimea, Russia, International Migration.

AGRADECIMIENTOS

Esta es la parte que más me demoré en escribir. No solo porque es un poco difícil también porque es la segunda vez que tengo que escribirla. Sin embargo, mantengo la idea de que es casi titánica la misión de resumir los ocho meses de elaboración de la tesis o los seis años de carrera, en una hoja.

Para empezar, doy gracias a Dios porque me dio la oportunidad de sacar adelante dos carreras y dos monografías. También, debo agradecerle, una vez más, a mi papá, a mi hermana y a mi tía, más que todo por la paciencia ante tanto trabajo y tan poco tiempo libre.

Seguidamente le agradezco a mis amigos, porque una de las ventajas de hacer doble programa, es que los amigos se ven por más tiempo. Se gradúan algunos, pero llegan otros nuevos. De nuevo gracias, a mis amigos de carreras, a mis amigos de URDiplomats y a mis amigos y jefes de la Unidad Promocional.

También a personas maravillosas a los que tuve la oportunidad de querer y admirar, gracias. Mario Urueña, por tanta paciencia. El gran Doctor Julio Roballo y el magnífico Germán Puentes, por darme el honor de poder aprender de ellos. Adriana Serrano, por hacerme amar lo que estudio. Vicente Torrijos, por sus buenos e increíbles consejos. Andrés Molano, Camilo García, Oscar y Mauricio Palma, porque son los mejores amigos no politólogos.

Por último, pero no menos importante, el profesor Daniel Palma, mi director. Creo sinceramente que no pude encontrar mejor persona para dirigir esta investigación, no solo por la dificultad conceptual que esta representó en un inicio, también porque es un gran amigo y profesor. Daniel, gracias por su compromiso con este proyecto, por tanta –muchapacencia y por sus siempre apropiados consejos.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR ANÁLISIS DEL DISCURSO POSESTRUCTURALISTA?	12
1.1. Desarrollos teóricos en los cuales se funda el análisis del discurso posestructuralista	12
1.2. El análisis del discurso posestructuralista según Ernesto Laclau y Chantal Mouffe	16
2.LA MIGRACIÓN DE PERSONAS ENTRE RUSIA Y CRIMEA DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX: UNA MIRADA DESDE EL ANÁLISIS DEL DISCURSO POSESTRUCTURALISTA	24
2.1.La Rusia zarista y la emancipación de los Siervos en 1861	24
2.2.La Unión Soviética y el primer plan quinquenal de 1928	30
2.3.La disolución de la Unión Soviética en 1991	35
3. RUSIA Y LA CRISIS POLÍTICA EN UCRANIA EN 2014	41
3.1.El discurso político en la anexión de Crimea a Rusia	41
3.2. Consolidación de un posible proyecto hegemónico ruso sobre la península	46

de Crimea

4.CONCLUSIONES

54

BIBLIOGRAFIA

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Gráfico 1. Práctica articuladora del discurso – El concepto de hegemonía	22
Gráfico 2. Práctica articuladora del discurso político 1861	30
Gráfico 3. Práctica articuladora del discurso político 1928	35
Gráfico 4. Práctica articuladora del discurso político 1991	40
Gráfico 5. Práctica articuladora del discurso político 2014	45
Tabla 1. Características del flujo migratorio desde Rusia hacia la península de Crimea	52
Tabla 2. Presencia de rusos en la península de Crimea	53

INTRODUCCIÓN

La actual crisis entre Rusia y Ucrania puede ser estudiada desde la Ciencia Política. Aunque dentro del análisis se encuentra a más de un Estado así como a varios actores del Sistema Internacional, factores como la toma de decisiones políticas del gobierno ruso y la disputa entre ciudadanos pro-rusos y pro-europeos en Crimea, dan cuenta que dicha crisis se puede analizar desde las dinámicas políticas internas de los Estados involucrados.

Luego de varios meses de protestas y enfrentamientos en Ucrania entre manifestantes pro rusos y pro europeos iniciados en 2013, el ejército ruso se hizo presente en la zona. El 6 de marzo de 2014 el Parlamento de Crimea aprobó la ejecución de un referéndum, para consultarle a la población sobre el estatus de la región frente a Ucrania y una posible anexión a Rusia. (Center for Strategic International Studies, 2013) Ante lo sucedido posteriormente a partir de dicha consulta, al ser esta una acción política apoyada por el gobierno ruso que busca que Crimea sea parte de su territorio, es necesario analizar cuáles han sido los elementos que han permitido que Rusia tenga tal influencia en territorio ucraniano.

La importancia de tomar como referencia las acciones políticas¹ que Rusia ha tenido sobre la península de Crimea, radica en que es un factor que permite entrever el proceder de las diferentes élites políticas en la historia rusa. Sin embargo, el proceder de las elites gobernantes, por sí solas, no son un elemento suficiente para la presente monografía, ya que se busca una significación de las acciones políticas que dieron lugar a tal proceder. Razón por la cual, las acciones políticas además de mostrar la capacidad de un gobierno —el gobierno ruso— para ejercer poder, deben ser entendidas como el resultado de un conjunto de elementos articulados entre sí, los cuales permiten, precisamente dar lugar a una acción política particular.

En el caso específico que analiza el presente trabajo de grado se tomará en cuenta el conjunto de elementos que al estar articulados, dieron como resultado acciones políticas

¹ El concepto de acción política desde la definición que propone la autora de la presente monografía, será entendido como: La capacidad que tiene un gobierno —en este caso, el gobierno ruso- de ejercer poder mediante acciones concretas, ya sea la creación de una ley, una iniciativa legislativa o una política de gobierno, buscando como fin último la consecución de un objetivo político definido

que motivaron la migración de personas desde territorio ruso hacia la península de Crimea, en diferentes periodos de la historia. Para analizar la articulación de tales elementos, es importante tomar un marco teórico que provea herramientas suficientes para entender la interacción, por ejemplo, de elementos históricos, culturales, sociales, discursivos, entre otros. Dada la complejidad de tal análisis surge el análisis del discurso político posestructuralista como la mejor opción para la presente monografía.

Este análisis se construirá a través de lo que David Howarth (2000) establece como un proceso de estudio y significación de prácticas como formas discursivas que vinculan material lingüístico y no-lingüístico —discursos, reportes, manifiestos, eventos históricos, entrevistas, políticas, ideas, inclusive, Instituciones u organizaciones— como textos o escritos.(2000, pág 8-10) Esta definición brinda una antesala para entender en qué consiste dicho análisis, sin embargo, la extensión del presente texto permite analizar tan solo algunas de las significaciones del discurso político posestructuralista.

Los autores que serán tomados como referencia teórica son Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, particularmente, tomando los conceptos de Hegemonía y Lucha discursiva como ejes de análisis. Con base en esta elección de conceptos se busca proponer la aparente existencia de un proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea, el cual se consolidó en diferentes periodos de la historia, mediante acciones políticas que motivaron y/o forzaron la migración de individuos desde Rusia hacia Crimea, elemento fundamental para la entender la presencia de rusos en Crimea en 2014.

La relación entre el supuesto proyecto hegemónico ruso en Crimea con la migración de personas radica en que en la historia rusa, diferentes elites gobernantes han visto en la migración humana un mecanismo para ejercer poder en la región de Crimea. (Lieven 2002, pág. 275-277) Es por esto que se puede suponer que dichos grupos y sus acciones políticas funcionaron como un *push factor*² que motivó la migración. Lo anterior quiere decir que desde una iniciativa de la élite política de turno se puede motivar o justificar la intención

²Según el artículo de Anna María Mayda (2008) “International migration: A panel data analysis of the determinants of bilateral flows” Se entiende por *push factor*, el o los elementos sociales, políticos, económicos, personales, entre otros. Los cuales motivan a un individuo o grupo de individuos a migrar de un sitio a otro.”

del individuo o grupo de individuos a migrar a un lugar particular. (Bakewell 2012, págs. 10 - 14)

Ahora bien, luego de realizar una primera clarificación conceptual, es importante ubicar una temporalidad específica para el desarrollo de la presente monografía. Con base en esto se ubican varios hitos históricos que enmarcan la transición del Zarismo al Comunismo y luego a la formación de la actual Federación Rusa. El presente trabajo tomará en cuenta tres hitos históricos en los cuales existe un aumento de los flujos migratorios desde Rusia hacia Crimea en los últimos dos siglos. En primer lugar, se tomará en cuenta la Emancipación de los Siervos de 1861, ocurrida durante el mandato del Zar Alejandro II de Rusia. (1855-1881) En segundo lugar se tomará en cuenta la puesta en marcha del primer plan económico quinquenal de la URSS en 1928 y finalmente, en tercer lugar, se abordará la disolución de la URSS y la formación de la Federación Rusa en 1991.

En suma, el propósito central del presente escrito es indagar cómo el discurso político ruso en torno a los flujos migratorios en el periodo estudiado pudo configurar un proyecto hegemónico de conquista de territorio sobre la Península de Crimea. Para resolver este interrogante se puede explorar la relación entre las acciones políticas de cada una de las elites de gobierno y la migración humana a través de la metodología anteriormente propuesta. Al parecer, este proyecto hegemónico ha sido transversal a la historia de Rusia, ha tomado la migración humana como elemento de poder político y se puede hacer visible en los hechos ocurridos en 2014.

Más aún, con el objeto de explorar la relación entre el análisis del discurso y un proyecto hegemónico ruso, este texto se dividirá en tres secciones. En la primera se expondrá lo que se entiende por análisis del discurso político y sus principales desarrollos teóricos, centrándose principalmente en el análisis posestructuralista del discurso propuesto por Chantal Mouffe y Ernesto Laclau. Sobre todo en lo concerniente a su definición de *discurso*; “*significantes flotantes y vacíos*” y, finalmente, sus nociones de *hegemonía* y *lucha discursiva*.

La segunda parte busca identificar cómo el discurso político pudo configurar los flujos migratorios hacia Crimea en tres periodos históricos particulares. En esta parte es esencial tener en cuenta el contexto histórico de cada uno de los periodos a analizar,

además de los discursos particulares en cada uno de los casos. De este modo, es posible llegar a establecerse cambios y continuidades en el discurso sobre Crimea.

Finalmente, en la tercera parte se pretende entender la configuración de un proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea, mediante la transversalidad y perpetuación de un discurso particular que puede intentar rastrearse en la crisis del 2014, gracias a los elementos que configuran el discurso político posestructuralista, presente en las acciones políticas rusas, en algunos de sus hitos históricos.

Con esto en mente, el presente trabajo pretende aportar desde la Ciencia Política una explicación desde el análisis del discurso para la anexión de Crimea a Rusia en 2014, estudiando fenómenos de política nacional mediante el análisis de elementos históricos aplicados a la realidad actual del objeto de estudio, el cual está inmerso en un espacio donde la convergencia de ideas entre los individuos y las elites políticas plantean nuevas dinámicas más allá de las fuerzas materiales, priorizando así la importancia del discurso político en las acciones de un gobierno.

1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR ANÁLISIS DEL DISCURSO POSESTRUCTURALISTA?

– Comentarios generales sobre el análisis del discurso como disciplina:

El análisis del discurso político puede entenderse, como un conjunto de elementos que permiten analizar importantes y complejos esquemas sociales presentes en la Ciencia Política. (Torfing 1991, pág. 31) Así es posible identificar que en el análisis del discurso prepondera lo social como una condición para la formulación de proyectos políticos basados en racionalidades previamente establecidas, entendiendo lo social como el espacio donde convergen sujetos, ideas y luchas. (Torfing 1991, pág. 51)

Es por esta razón que es relativamente sencillo relacionar el discurso con elementos políticos a los cuales los individuos les dan forma, por lo que éste podría responder a un método organizado o una teoría, para que el análisis del discurso fuese puesto en práctica y así utilizarlo para entender fenómenos de lo social. Identificando la necesidad de entender cómo se desarrolla y se pone en práctica el análisis del discurso surge el siguiente interrogante ¿de dónde viene el análisis del discurso?

Por un lado, para algunos autores, el análisis de discurso es principalmente vacío, ya que no contiene demandas precisas y únicas, por lo cual no tiene un campo privilegiado de acción. Por otro lado, podría pensarse que el análisis de discurso es histórico, debido a la facilidad que este tiene para estar inmerso en la historia, sin necesariamente entenderla como una serie lineal de hechos. Sin embargo, estos elementos tan solo permiten plantear una antesala a la explicación y origen del discurso como herramienta de las ciencias sociales. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 169)

1.1. Desarrollos teóricos en los cuales se funda el análisis del discurso posestructuralista

En un principio, la búsqueda constante por encontrar el significado de las palabras motivó el desarrollo de múltiples esfuerzos por conseguir una significación universal del lenguaje. (Laclau 1993, pág. 541) El lenguaje y su percepción permiten identificar la estructura de

ciertos significados, puesto que los actos de lenguaje solo pueden tener un significado particular gracias a un discurso establecido. (Torfing 1991, pág. 51)

Uno de los principales exponentes de la estructura del lenguaje es sin duda Ferdinand de Saussure (1959). Para él, el lenguaje se constituye como un sistema de diferencias, el cual está dirigido por reglas específicas que regulan la interacción de los elementos. De este modo, “para entender el significado del término padre, yo tengo que entender el significado del término madre, hijo, etc.” (Laclau 1991, pág. 542)

Según esto, los significados se componen o nacen de opuestos, creando así una estructura del lenguaje totalmente cerrada. Por esto, un discurso se puede entender como una simple sucesión de palabras luego de una frase, la cual está llena de significados previamente establecidos. En esta corriente estructuralista, además de resaltar el trabajo de Saussure, también están los postulados desarrollados por Roland Barthes (1967). Estos logran identificar algunas reglas que intentan regular la estructura cerrada del lenguaje, tales como conjuntos de significados, por ejemplo: “el concepto de la *familia*, [que] trae consigo el significado de *papá* así como el concepto de *colegio*, trae consigo el significado de *alumnos*”. (Laclau 1991, pág. 542)

Ahora bien, hacia mediados de la década de los setenta, inicia un debate cuyo principal objetivo era criticar la visión que planteaban los estructuralistas sobre la manera en que se producen los significados. Entre los principales críticos se encontraban Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. La crítica a los modelos propuestos por Saussure y Barthes radicaba principalmente en una premisa fundamental: la estructura cerrada del lenguaje no permite reconocer el contexto y la historia de las palabras, por lo cual es necesario pensar en una estructura abierta del lenguaje, la cual permita ampliar el significado mismo de las palabras dentro de un discurso. (Laclau 1991, pág. 542).

A raíz de dicha premisa, Laclau y Mouffe ofrecen dos alternativas al problema de una estructura del lenguaje totalmente cerrada. En primer lugar, la estructura cerrada supone que la única forma para pasar a otra estructura es a partir de un cambio drástico o una catástrofe que cambie el conjunto de los elementos. Como respuesta a esto, toman la idea de la deconstrucción del discurso.

En segundo lugar, los autores reconocen que debido al completo centralismo del lenguaje, su estructura responde únicamente a sus propias lógicas internas, por lo cual proponen el concepto de Lucha Hegemónica como alternativa, para sostener la posibilidad de una estructura abierta, con una significación más amplia pero que responda de igual manera a lógicas internas. (Torfing 1999, pág. 85) Es decir, los autores reconocen que dentro de una estructura abierta del lenguaje conviven fuerzas que luchan entre sí, las cuales persiguen un único fin: consolidar su hegemonía sobre la otra.

1.1.2. La estructura abierta del lenguaje: la deconstrucción del discurso

No es posible hablar del origen del análisis del discurso posestructuralista, sin tener en cuenta los diferentes autores que Laclau y Mouffe tomaron para darle forma a su crítica y posterior teoría. Sin duda, la deconstrucción derridiana del discurso hace parte de la lógica de Laclau y Mouffe, ya que permite encontrar la manera en que se construyen los conceptos y los significados. Además, plantea la posibilidad de hacer una revisión histórica y así identificar que el lenguaje tiene un sentido que es cambiante, histórico y relativo.

En principio, Jacques Derrida (1978) propone la existencia de una supuesta “indecibilidad radical” en la cual existe una no-estructura del lenguaje. Es decir, hay elementos por fuera de esa no-estructura que resultan imposibles de definir, ya que se presenta una totalización de los significados. Es por esto que la *indecibilidad* radica en el constante cuestionamiento del espacio, del centro donde emanan las ideas y de la totalización de los significados. En palabras de Derrida:

If totalization no longer has any meaning, it is not because the infiniteness of a field cannot be covered by finite discourse, but because the nature of the field – that is, language and finite language- excludes totalization. This field is in effect that of play, that is to say, a field of infinitive substitutions only because it is finite, that is to say, because instead of being too large, there is something missing from it: a centre which arrests and grounds the play of substitutions. (Derrida 1978, pág. 289)

Partiendo de esta “indecibilidad radical” que permite cuestionar el espacio y ampliar los significados, Laclau y Mouffe toman el concepto mismo de *Deconstrucción* de Derrida, como elemento fundamental de la estructura abierta del lenguaje. En principio, la deconstrucción para Derrida no hace referencia a destruir o demoler los significados de un discurso; por el contrario, “permite situarse en el ‘límite’ del discurso, pero dentro de él,

para intentar desbordarlo, traspasarlo en su seno mismo”. (Botia 2001, pág. 189) En palabras de la filósofa Cristina de Peretti:

Deconstrucción no significa en modo alguno mera aniquilación o sustitución con vistas a una nueva restitución. La deconstrucción se opone a la simplicidad de una operación semejante. No excede el pensamiento occidental, la metafísica tradicional, situándose más allá del mismo, sino que se mantiene constantemente en un equilibrio inestable entre lo que constituye y lo excede, trabajando en su margen mismo a fin de lograr un pensamiento que no descansa nunca en el tranquilo sosiego de lo que le es familiar (Peretti 1989, pág. 21)

Aun así, la estrategia general de la deconstrucción del discurso no se entiende como un método o conjunto de procedimientos, más bien hace referencia a una estrategia de escritura y lectura, la cual permite dar un giro a las categorías filosóficas tradicionales. Estas últimas son entendidas como una relación de términos opuestos que conllevan pensar en un significado, en los cuales uno está subordinado al otro, por ejemplo “adentro/afuera” o “alma/cuerpo” (Torregroza 2004, pág. 45).

Esta relación particular entre términos lleva a pensar en el componente mismo de la oposición ¿por qué la oposición entre dos conceptos se entiende como oposición desde que se plantean tales conceptos? La respuesta que provee Derrida es la jerarquización. Más allá de querer invertir la jerarquía lo que se busca es reconocer como funciona, identificando la frontera entre la valoración implícita de uno de los conceptos y la subordinación con relación al otro. Es por esto que la deconstrucción no se limita al gesto simple de eliminar la jerarquización, por el contrario, busca mostrar la ambivalencia desde el interior del discurso, la doble cara que tienen los conceptos que lo componen, en breve:

[...] por medio de una acción doble, un silencio doble, poner en práctica una inversión de las oposiciones clásicas y un corrimiento general del sistema. Será solo con esa condición como la deconstrucción podrá ofrecer los medios para intervenir en el campo de las oposiciones que critica y que es también un campo de fuerzas no discursivas. (Derrida 1972, pág. 392)

Esto conduce a reconocer que el discurso está compuesto por una serie de conceptos que gozan de una significación y/o sentido, de los cuales surge la misma jerarquización en la que la deconstrucción busca intervenir. Para Derrida (1977) la concepción tradicional³ de un significado, por ejemplo, *fuego* y el de un significante, *humo*, limita la significación

³ Se entiende como concepción tradicional de significado y significante la definición propuesta por Saussure, la cual hace referencia a que la lengua es un sistema de valores constituidos por meras diferencias, por lo cual sugiere que el significado es inseparable del significante, pero la distinción entre uno y otro jamás desaparece. Por ejemplo, fuego como significante y humo como significado. (Botia 2001, pág. 180)

del discurso, ya que pone al significante como una presunción de verdad o razón única. Para solucionar esto, Derrida (1971) toma la idea de *huella*.

Cada elemento de la lengua tiene inscrito en él una huella de los otros elementos por los que se le constituye y diferencia al mismo tiempo (significado o significante). Es decir, cada elemento de la lengua se constituye a partir de la huella dejada en él por los demás y no hay detrás nada más. Todo sentido, origen, verdad e idealidad son remitidas a la inscripción, por lo que un elemento no funciona ni significa más que lo remitido a otro elemento anterior o posterior. (Botia 2001, pág. 181) Por ejemplo, la palabra *democracia* tiene múltiples definiciones que funcionan como la huella dejada por todos los que han utilizado esta palabra y que le han dado una definición según su contexto.

Así pues, para Laclau y Mouffe (1985) en principio, el discurso político posestructuralista es la significación de prácticas políticas que vinculan elementos que van más allá del simple discurso como acto de habla, ya que este vincula los múltiples significados que están al interior de un grupo de actores sociales. De allí que ambos autores tomen la deconstrucción como centro del análisis del discurso, puesto que permite identificar los elementos de un discurso, su proceso articulatorio, su identidad y así establecer la construcción histórica y política de los significados (Howarth 2000, pág. 5). En otras palabras, la deconstrucción es útil para Laclau y Mouffe, en la medida en que esta práctica muestra que la relación de los ‘elementos’ que componen las estructuras (significantes y significados) está abierta, incluso, a disputas discursivas (Laclau 2007, pág. 545).

Con esto en mente, se puede proceder a explicar los aspectos más importantes de la teoría posestructuralista de Laclau y Mouffe. Para esto, se dividirá en tres ‘momentos’: el de los *elementos* y *articulación* del discurso; el de la *sociedad* y los *antagonismos*; y, finalmente pero no menos relevante, el de la *hegemonía*.

1.2. El análisis del discurso posestructuralista según Ernesto Laclau y Chantal Mouffe

- Primer momento: de *Elementos*, *Significantes flotantes* y *Articulación*; al concepto de *discurso*

Para Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, la parte más pequeña del discurso es el *elemento*. Este se define como todas aquellas palabras, conceptos o imágenes que todavía no se han articulado dentro de un discurso, pero que ya se encuentran presentes dentro de un grupo social; es decir, que no se les ha dado un contenido parcial y relacional, aun cuando ya posean un significado general y aislado, reconocido por cualquier actor social o político en una sociedad. Este puede ser una palabra sencilla que aún no tiene una connotación dentro de algún discurso particular; por ejemplo, *poder, democracia, identidad, migración, etc.* (Laclau y Mouffe 1987, págs. 161, 176-178).

Más aún, los *elementos* pueden ser entendidos como *Significantes flotantes* que, finalmente, darán lugar y sostendrán la identidad del discurso. Por ejemplo, significantes como *bien, mal o fiesta* no se pueden caracterizar por una significación fija esencial, pero sí por una idea de lo que ellos contienen. Cada significante ha tenido una gran cantidad de significados, que han ido quedando represados en el mismo significante. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 154) Esta “huella” en el significante —de la que hablaba Derrida— permite que la práctica articuladora del discurso tome el significado que mejor se acomode al fin último del discurso⁴, dándole una fijación parcial de contenido a dicho significante. Estos a su vez (significados), son el sustento de los elementos definidos anteriormente. Sobre la relación entre elementos y significados flotantes, Laclau y Mouffe afirman que:

El estatus de los elementos es el de significantes flotantes, que no logran ser articulados a una cadena discursiva. Y este carácter flotante penetra finalmente a toda la identidad discursiva. Pero si aceptamos el carácter incompleto de toda formación discursiva y, al mismo tiempo, el carácter relacional de toda identidad, en ese caso el carácter ambiguo del significante, si no su fijación a ningún significado solo puede existir en la medida que hay una proliferación de significados. No es la pobreza de significados, sino, al contrario, la polisemia la que desarticula una estructura discursiva. (Laclau y Mouffe, 1985, pág. 154).

Por otro lado, como ya se adelanta anteriormente, los *elementos* o *Significantes flotantes* per se no constituyen discursos; por el contrario, estos deben hacer parte de una *práctica articuladora* o articulación —que fije un contenido parcial determinado—, para dar lugar a un discurso específico. Una práctica articuladora es un proceso mediante el cual se relacionan los elementos, de modo tal que la identidad de estos se ve modificada o, en otras palabras, su significado cambia, en cuanto se van uniendo estos significantes de forma

⁴ El fin último del discurso según Laclau y Mouffe (1985) es la hegemonía. Sin embargo, esta idea se desarrollará más adelante.

lógica y coherente (Laclau y Mouffe 1985, pág. 143) (Laclau y Mouffe 1987, págs. 176, 177).

La unión de varios *elementos* se conoce como *momento*, el cual posee una ‘posición diferencial’ (una identidad relacional). Es decir, la acumulación de elementos de manera lógica y con un fin persuasivo-hegemónico no solo transforma su identidad —como se mencionaba líneas arriba—, sino que su articulación en sí misma ya goza de una identidad particular propia (Laclau y Mouffe 1987, págs. 157, 176, 184, 185). En palabras de los autores, “[...] la concepción que se tenga de una relación de articulación [...] debe incluir [...] un sistema de posiciones diferenciales; y, dado que este sistema constituye una configuración, surge necesariamente el problema del carácter relacional o no de la identidad de los elementos intervinientes”⁵ (Laclau y Mouffe 1987, pág. 172).

Asimismo, la *articulación* en ningún caso puede ser tomada como una lógica cerrada o completa, debido a que siempre existirán nuevas equivalencias y diferencias, es decir, la transición de elementos a momentos nunca se realiza totalmente. Por lo cual, la práctica articuladora estaría marcada por un carácter incompleto y contingente. “El rechazo de la noción de totalidad se verifica [en el carácter] no esencial de los lazos que unen a los elementos de esa presunta totalidad [...] Los objetos aparecen articulados, no en tanto que se engarzan como las piezas de un mecanismo de relojería, sino en la medida en que la presencia de unos en otros hace imposible suturar la identidad de ninguno de ellos” (Laclau y Mouffe 1987, págs. 173, 176).

El *discurso*, entonces, puede ser entendido como el resultado de la práctica articuladora que relaciona elementos —significantes ‘flotantes’— de forma lógica, el cual representa el punto de vista y la identidad específica de un grupo social determinado (Laclau y Mouffe 1985, pág. 143) (Laclau y Mouffe 1987, págs. 176, 177, 193, 194, 217). Asimismo, un discurso implica el intento nunca completo, contingente y fallido si se quiere, de una fuerza política y social por darle fijación al contenido de la estructura social, es decir, por imponerse como fuerza hegemónica que reclama para sí la capacidad de

⁵ Laclau y Mouffe también aclaran que: “[...] en una totalidad discursiva articulada, en la que todo elemento ocupa una posición diferencial —en nuestra terminología: en la que todo elemento ha sido reducido a momento de esa totalidad— toda identidad es relacional y dichas relaciones tienen un carácter necesario”. (Laclau y Mouffe 1987, pág. 178)

definir el cuerpo social. “[...] El discurso se constituye como un intento por dominar el campo de la dicursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro [...]” (Laclau y Mouffe 1987, pág. 191).

Finalmente, cuando un discurso se articula dentro de la sociedad y logra hegemonizar hasta cierto punto la fijación del contenido de la misma, puede dar lugar a nuevas prácticas sociales, dado el carácter no esencial, cambiante y contingente de la estructura social. En otros términos, “[...] Toda práctica social es, por tanto, en *una* de sus dimensiones, articuladora, [...] no puede ser puramente la expresión de algo adquirido — no puede, en consecuencia, ser íntegramente subsumida bajo el principio de repetición— sino que consiste siempre en la construcción de nuevas diferencias [...]” (Laclau y Mouffe 1987, págs. 193, 194).

La falta de sutura, la contingencia y el hecho de que los discursos sean un intento por dominar el campo social e imponer su contenido, son aspectos importantes para comprender los conceptos de *Sociedad y Antagonismos*; vitales dentro de la teoría posestructuralista del discurso.

– Segundo momento: la *sociedad* y las disputas discursivas o *antagonismos*

Al igual que las formaciones discursivas que buscan darle contenido, la sociedad no posee una sutura, es decir, nunca está terminada y siempre está abierta a una reestructuración, dado que no tiene un carácter esencial y está marcada por la contingencia. La sociedad se puede leer ya sea, o como un conjunto de agentes físicamente existentes que habitan un territorio determinado, o como un conjunto inteligible y objetivo; en cualquiera de los dos casos, no hay un significado único, no hay una sutura, que permita poner un fin a la práctica articuladora alrededor de la idea de “sociedad” (Laclau y Mouffe 1985, pág. 169) (Laclau y Mouffe 1987, págs. 188, 189). En palabras de los autores:

we must begin by renouncing the conception of ‘society’ as founding totality of its partial processes. We must, therefore, consider the openness of the social as the constitutive ground...of existing, and the diverse ‘social orders’ as precarious and ultimately failed attempts to domesticate the field of differences (Laclau y Mouffe, 2001, págs. 95, 96).

Sin embargo, afirmar esto no significa que la sociedad carezca de una estructura parcial; por el contrario, quiere decir que los contenidos que son fijados por las fuerzas sociales siempre pueden ser subvertidos. La sociedad y las relaciones sociales (a veces

conflictivas discursivamente hablando), no pueden erigirse sobre la nada. “[...] La imposibilidad de fijación última del sentido implica que tiene que haber fijaciones parciales. Incluso para diferir, para subvertir el sentido, tiene que haber *un* sentido [...]” (Laclau y Mouffe 1987, págs. 188, 189).

Por otro lado, contemplar la posibilidad de subvertir el sentido de una estructura social, trae consigo la necesidad de hablar del enfrentamiento discursivo de grupos sociales que persiguen dicho objetivo; en términos posestructuralistas, los *antagonismos*. Para Laclau y Mouffe, este concepto hace referencia, precisamente, a ese mismo choque de fuerzas sociales que conviven en la sociedad. Dada la ausencia de sutura en ella, no existe un solo grupo social; por el contrario, la sociedad está compuesta por múltiples fuerzas que tienen su propio discurso y visión sobre cómo debería ser y, por este motivo, se da una constante lucha discursiva entre ellas. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 165)

De igual forma, ya que cada una de las fuerzas que conviven en la sociedad busca darle su propio sentido y significado a la estructura social, se crean barreras políticas. Estas barreras que tienen lugar dentro del espacio social dan lugar a esa lucha constante por dar contenido. Esta búsqueda por encontrar un sentido propio, esta lucha, desencadena la aparición de antagonismos. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 166) Dicho en otras palabras:

El antagonismo, por tanto, lejos de ser una relación objetiva, es una relación en la que se muestran los límites de toda objetividad. Pero si, como hemos visto, lo social solo existe como esfuerzo parcial por instituir la sociedad, el antagonismo, como testigo de la imposibilidad de una sutura última es la “experiencia” del límite de lo social. Estrictamente hablando, los antagonismos no son interiores sino exteriores a la sociedad; o, mejor dicho ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de esta última de constituirse plenamente. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 169)

Finalmente, los antagonismos están inscritos dentro de lógicas de Diferencia y Equivalencia. En primer lugar, la diferencia se refiere a la multiplicidad de fuerzas sociales y formaciones discursivas que pueden estar presentes dentro del espacio social, es decir, el reconocimiento del “otro” como diferente da paso al reconocimiento del antagonismo dentro del espacio social. (Laclau 1990, pág. 60) Con esto en mente, los grupos sociales también se reconocen como equivalentes, en la medida en que ven en los “otros”, discursos que pueden ser similares a los suyos —y posiblemente reducibles—, o contrapuestos y, por tanto, antagónicos. (Laclau y Mouffe 1987, págs. 223, 224)

– Tercer momento: El concepto de *Hegemonía*:

Según Antonio Gramsci, esta lucha constante que se da entre discursos antagónicos en un espacio social se entiende como una lucha hegemónica. El concepto de hegemonía permite, entonces, formar la voluntad colectiva, ejerciendo la hegemonía como una acción particular (Gramsci 1971, pág. 35), en la medida que cada uno de los discursos tiene un carácter totalizante y/o un carácter hegemónico.

En este sentido, el fin último que persigue un discurso específico es el carácter hegemónico: dominar el proceso de construcción discursiva de la estructura social; es decir, el discurso busca hegemonizar una serie de prácticas sociales, relaciones, instituciones, costumbres o acciones políticas para perpetuar el predominio de un grupo social. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 170) La fuerza moral y política de un ente hegemónico brinda la noción de demandas particulares, actitudes y formas de ver el mundo, lo cual permite que se articulen elementos discursivos dentro de un conjunto de momentos, inmersos en ideas de fuerza, resistencia, lucha y en algunos casos, opresión y represión. (Torfing 1999, pág. 101)

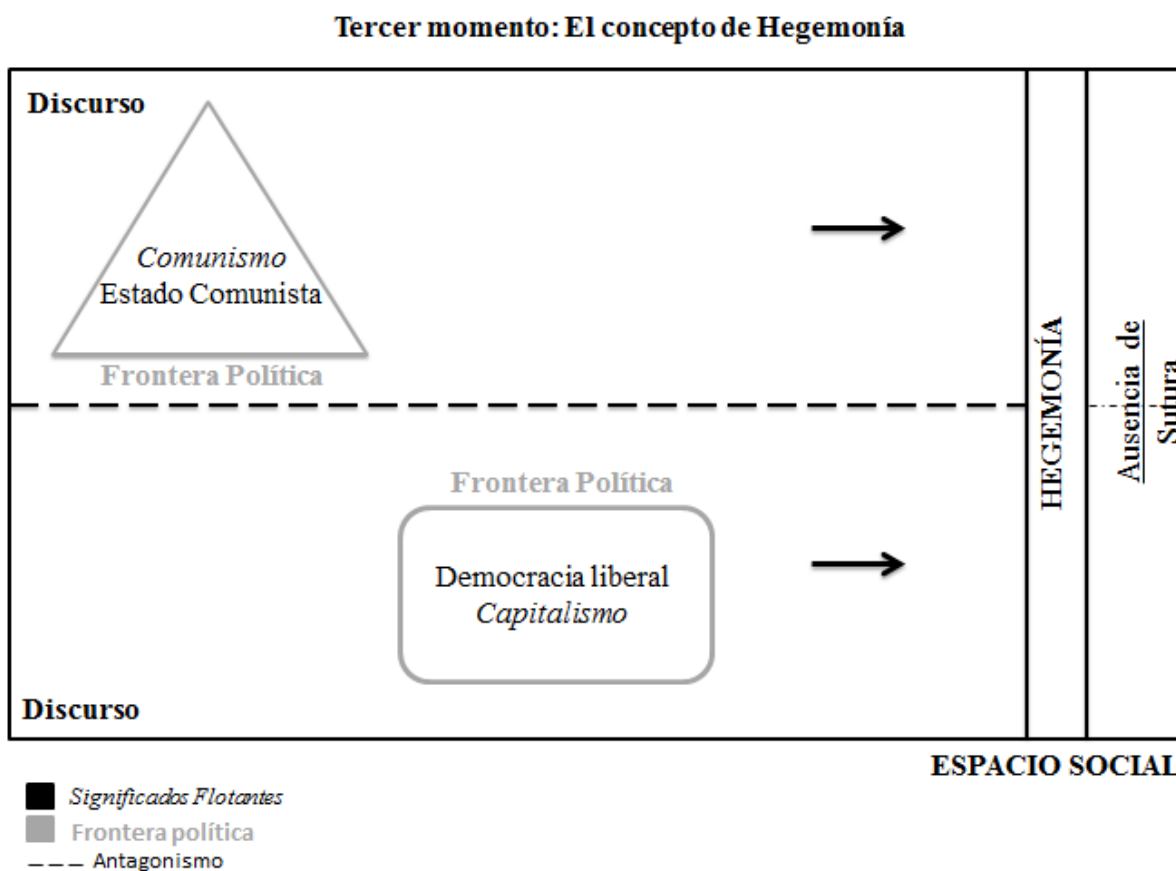
Hegemonía es, entonces, en palabras de Laclau y Mouffe, un concepto que goza de “significados flotantes”, dado que la significación misma de Hegemonía —como concepto— al interior de un discurso, puede conectarse con diferentes elementos del poder político, ya sea con un proyecto hegemónico, una fuerza hegemónica o las decisiones políticas tomadas en un terreno indefinido. El significado del concepto hegemonía, para estos dos autores, se adapta al uso que el ente político quiera darle, ligado a la búsqueda constante de poder. (Laclau 2001, pág. 144)

- *Hegemonía* y el espacio social:

La hegemonía puede ser entendida, entonces, como un intento por extender un conjunto relativamente unificado de discursos, como el horizonte dominante de lo social, —a través de la articulación de elementos no iguales en momentos—, en un contexto atravesado por fuerzas antagónicas (Laclau y Mouffe 1985, pág. 135). Así, resulta claro que el concepto de hegemonía ostenta una posición importante en la conformación de proyectos políticos, dada la dinámica antagónica de las fuerzas sociales dentro del espacio social.

Laclau y Mouffe toman uno de los ejemplos que da Gramsci para ilustrar este concepto: la consolidación del primer Estado comunista. En este predomina un marxismo de base, el cual deja lugar para la significación de las democracias liberales de los años sesenta y setenta, donde el afianzamiento de actos discursivos (caracterizados por la diferencia y la equivalencia) limitan la aparición de nuevos significantes, debido a la carga de la articulación de sus significados y la perpetuación de un discurso hegemónico tanto capitalista como comunista que chocaba en el mismo espacio social (Laclau y Mouffe 1985, pág. 134) El siguiente gráfico⁶ permite ilustrar el ejemplo:

Gráfico 1. Práctica articuladora del discurso – El concepto de hegemonía



Fuente: Elaborado por la autora del presente trabajo de grado.

⁶ Gráfico elaborado por la autora de la presente monografía de grado con base en la información de Laclau y Mouffe 1985, pág. 134.

El ejemplo ilustrado anteriormente provee una idea de cómo la teoría del análisis del discurso posestructuralista, propuesta por Laclau y Mouffe, puede llegar a aplicarse en casos específicos o fenómenos particulares del campo de estudio de la Ciencia Política. Esto debido a que el análisis de estos dos autores propone la combinación de diferentes elementos, que si bien pueden parecer complejos a la hora de ser aplicados, permiten entrever las múltiples aristas que puede tener un fenómeno particular.

Finalmente y por esta razón, se propone el uso de esta teoría para el análisis de varios periodos en la historia rusa, los cuales pongan a prueba la factibilidad y aplicabilidad de la propuesta teórica, así como la existencia o no de un proyecto hegemónico ruso con respecto a Crimea que se vea reflejado en su proceder actual, observando a continuación como se pueden entrelazar los elementos teóricos con la historia de la migración humana entre Rusia y Crimea.

2. LA MIGRACIÓN DE PERSONAS ENTRE RUSIA Y CRIMEA DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX: UNA MIRADA DESDE EL ANÁLISIS DEL DISCURSO POSESTRUCTURALISTA

Rusia es una sociedad en construcción. Históricamente Rusia ha atravesado por una serie de cambios que han tocado todas sus esferas sociales, vinculando así su sociedad en cada una de sus transformaciones. Entre las más evidentes están los cambios de régimen político, la modificación de sus fronteras geográficas, la relación con sus vecinos e inclusive, las alteraciones en su composición poblacional.

No obstante, para llegar a esta conclusión es necesario tomar en cuenta los elementos que han estado detrás de tales hechos. El presente capítulo analiza tres periodos históricos delimitados por hitos particulares, describiéndolos y buscando pistas de los cambios más importantes en el discurso de las elites de gobierno, en torno a un tema específico de su política nacional: La migración de personas hacia la península de Crimea.

Los tres hitos históricos a ser tomados en cuenta son relevantes, debido a que dejan entrever los cambios de régimen político, mostrando las acciones de las elites políticas que, si bien son diferentes en el tiempo, van a tener discursos políticos concretos que motivaron y/o forzaron la migración de personas a la península de Crimea. Todo esto tiene el objeto de plantear la posibilidad de un proyecto hegemónico ruso sobre la península.

2.1. La Rusia zarista y la emancipación de los Siervos en 1861

En 1861, Rusia estaba bajo el control del Zar Alejandro II, el cual llegó al trono en 1855 luego de la muerte de Nicolás I. Durante este periodo, Rusia era una sociedad que mantenía un sistema servil y era bastante conservadora para su época, esto a razón de una separación tácita entre la cultura y el poder político, limitando la participación de pintores, estudiantes, filósofos, entre otros, en la vida política de Rusia. (Grosul 2012, págs. 35-36) En pocas palabras:

Gran parte de la clase culta rusa estaba relacionada familiar o amistosamente con decembristas y eslavófilos. Algunos otros confundidos intelectuales no sabían que actitud tomar. El Estado y la Cultura se separaron, el Zar dijo que Rusia no estaba preparada para

una constitución, pero que tampoco era un bloque monolítico, lo único que la mantenía unida era la autocracia. (Hellman y Scheibert 1975, pág., 201)

Dentro de las clases altas existía una notoria separación entre decembristas⁷ y eslavófilos⁸. Los primeros eran un movimiento político influenciado por las revueltas en Francia y por los movimientos antifeudalistas que se estaban llevando a cabo por toda Europa. En pocas palabras, este era un movimiento político y social que promulgaba la liberalización de la tierra, ya que para ellos “[...] la tierra era una propiedad común para toda la humanidad, y no solo para individuos privados, por lo mismo ésta no podía ser dividida solamente entre pocas personas, excluyendo a otras [...]” (Bogatov 1994, pág. 105).

Aun así, este movimiento no logró tener una acogida que perdurara hasta 1861, debido a que tenían una clara dificultad para transmitir sus ideas. La comunicación entre esta parte de la sociedad y los siervos era casi nula, dado que no existía lenguaje común (el ruso que hablaban los nobles y los siervos no era el mismo), limitando así la expansión de las ideas sobre libertad y equidad. (Nieto 2009, pág. 204)

Por su parte, los eslavófilos rechazaban cualquier tipo de relación con las revoluciones de Occidente o cualquier cosa que se asemejara a la Ilustración, ya que proponían un modelo político que estuviera ligado totalmente a la ortodoxia cristiana rusa y dejara de lado los grandes cambios sociales que desde Francia se proponían, por ejemplo, el fin de una monarquía, abolición del sistema servil, entre otros. (Nieto 2009, pág. 208)

Sin duda, estos enfrentamientos ideológicos dieron lugar al nacimiento de una nueva clase social de intelectuales rusos a mediados de 1860, los cuales iban a contraponer la necesidad de un cambio en el sistema servil ruso con la necesidad de la clase terrateniente de seguir manejando la tierra. Esta clase de terratenientes también representaba un problema para Alejandro II, ya que la situación en el campo, si bien se distanciaba de la de la alta nobleza rusa, era casi igual de problemática. (Grosul 2012, pág. 36).

⁷ Según Nieto (2009 pág. 203) En realidad este movimiento no recibió este nombre sino hasta después de diciembre de 1825, cuando los que posteriormente serían denominados decembristas intentaron tomarse, por la vía armada, el poder. Su nombre obedece entonces al mes en que se llevó a cabo ese fallido intento.

⁸ Según Hellman y Scheibert (1975, pág. 206) El nombre eslavófilos nace para dar lugar a un movimiento político que buscaba el expansionismo del nacionalismo eslavo, distando de las tradiciones de occidente.

La gran mayoría de los terrenos en Rusia pertenecían a los señores terratenientes, los cuales, en muchas ocasiones, acumulaban grandes deudas y las saldaban empeñando a los siervos en el Banco Nobiliario. (Hellman y Scheibert 1975, pág. 207) Por su parte, los siervos e inclusive la mayoría de los campesinos, no tenían posibilidades reales de adquirir un terreno propio ni tenían cargas tributarias, lo cual dejaba a los terratenientes como los únicos capaces de distribuir y manejar la tierra y a los siervos. (Hellman y Scheibert 1975, pág. 208)

La suma de todos estos elementos trajo como consecuencia que el 19 de febrero de 1861, Alejandro II estableciera el Decreto de Emancipación de los Siervos, el cual ponía fin al sistema servil ruso mediante el trabajo conjunto entre el Zar y los señores de la tierra. El Zar pagaba a los terratenientes un valor a cambio de la libre movilidad de los siervos, y estos últimos, una vez conseguían un terreno en el cual se lograban establecer, debían pagar al Zar un excedente a cambio de la libertad que éste les había otorgado. (Hellman y Scheibert 1975, pág. 211)

- El Discurso político detrás del Decreto de Emancipación de los siervos en 1861:
En vista de esto, el Decreto del 19 de febrero de 1861⁹ en su versión en inglés¹⁰ permite vislumbrar las principales motivaciones y el contexto en el cual Alejandro II logra poner fin al sistema servil, consolidando así una hegemonía discursiva. Es decir, Alejandro al efectuar una acción política materializada en el Decreto de 1861 logra llevar a cabo su objetivo político último en torno al tema de los Siervos: otorgarles su emancipación.

Esto en vista que el discurso de Emancipación de Alejandro II logra anteponerse a la lucha discursiva presente entre los decembristas y los esclavófilos, los cuales sirven como ejemplo para identificar la barrera política que marcaba la presencia de un antagonismo social en la época del Zar, debido a que cada uno de los grupos mantenían posturas radicalmente distintas en torno al tema de los Siervos. (Nieto 2009, pág. 208)

Al ser este Decreto una acción política que modificaba la estructura productiva y social rusa, tuvo que ser presentado de una forma tal que no profundizara el antagonismo

⁹ El Decreto original del 19 de febrero de 1861 está disponible bajo el nombre de *МАНИФЕСТ 1861 г. ОБ ОТМЕНЕ КРЕПОСТНОГО ПРАВА* en School Art (1991)

¹⁰ El decreto del 19 de febrero de 1861 en su versión en inglés está disponible bajo el nombre de *The Manifesto of February 19, 1861* en World History (1986).

que giraba en torno a la liberación de los Siervos. Alejandro II no quería ocasionar molestias a la nobleza terrateniente rusa, pero quería que el decreto fuese reconocido por la elite intelectual rusa, como un intento por estar en línea con las potencias liberales europeas de la época. (McCaffray 2005, pág 20-21)

Para consolidar su discurso hegemónico y lograr con esto su objetivo político, el Decreto toma varios significantes flotantes, tales como: *el poder de la Divina Providencia, el poder del Zar, y las clases sociales*. Todos estos para servir como entes vigilantes de una cierta legitimidad del Decreto. Lo cual permite poner estas figuras como elementos suficientes que sirven como sustento para otorgar derechos, obligaciones y privilegios a los siervos.

By the Grace of *God* WE, Alexander II, *Emperor* and Autocrat of All Russia, King of Poland, Grand Duke of Finland, etc., make known to all OUR faithful subjects: Called by *Divine Providence* and by the sacred right of inheritance to the Russian throne of OUR ancestors. Examining the *condition of classes* and professions comprising the state, WE became convinced that the present state legislation favours the upper and middle classes, defines their *obligations*, rights, and privileges, but does not equally favour the serfs. (World History 1986, pág. 1)

Seguidamente, el Decreto se ocupa de la nobleza rusa en favor del Zar, otorgándole múltiples agradecimientos por su colaboración y apoyo con la situación de los Siervos. El significante *nobleza*, sin duda permite disipar las tensiones antagónicas protagonizadas al interior de la sociedad rusa, porque logra mitigar un poco el antagonismo existente y así poner a la nobleza en un lugar superior e importante en el Decreto.

WE have begun this task by expressing OUR confidence toward the *Russian nobility*, which has proven on so many occasions its devotion to the Throne, and its readiness to make sacrifices for the welfare of the country. WE have left to the nobles themselves, in accordance with their own wishes, the task of preparing proposals for the new organization of peasant life. (World History 1986, pág. 1)

En vista de esto, el Decreto en seguida toma dos significantes más: *libertad y propiedad sobre la tierra*. Estos últimos permiten articular la idea de la emancipación, en línea esta vez, con lo que buscaban las elites intelectuales rusas. Puesto que otorga estos dos derechos a individuos que no eran considerados parte de la sociedad, pero que con el Decreto y el apoyo de la burguesía, podrían ser considerados sujetos de derecho.

At the same time, they –the serfs- are granted the *right to* purchase their household plots, and, with the consent of the nobles, they may acquire in full ownership the arable *lands* and other properties which are allotted them for permanent use. Following such acquisition of full ownership of land, the serfs will be freed from their obligations to the nobles for the

land thus purchased and will become *free peasant landowners*. (World History 1986, pág. 1)

Para asegurar el éxito de las nuevas normas de libertad para los Siervos, el Decreto toma el significado del *tiempo*. El tiempo entendido como años para lograr que los exsiervos hagan parte del nuevo futuro económico de Rusia, teniendo en cuenta el tiempo necesario para que los siervos se adapten a la vida de los hombres libres y así poder asentarse en un territorio pero al mismo tiempo legalizar su situación ante el Zar.

This new arrangement, because of its complexity, cannot be put into effect immediately, an interval of not less than *two years* is necessary. Russia will not forget that the nobility, motivated by its respect for the dignity of man and its Christian love of its neighbour, has voluntarily renounced serfdom. (World History 1986, pág. 2)

Aun cuando el Decreto otorga la libertad de los Siervos, les impone a estos un último significado, *obligaciones*, ya que están en deuda con la nobleza y con el Zar. Este significado permite entender la calidad de ciudadanos que iban a ser los nuevos exsiervos, en la medida que tenían que cumplir con obligaciones dado que ya eran ciudadanos rusos, por lo cual, también tenían que comportarse acorde a los valores, honor y demás conductas de un individuo cristiano.

Some were concerned about freedom and not concerned about *obligations*. But, generally, every individual who enjoys freely the benefits of society owes it in return certain positive obligations; according to Christian law every individual is subject to higher authority everyone must fulfil his obligations, and, above all, render tribute, dues, respect, and honour. (World History 1986, pág. 4)

Si bien el Zar tenía un objetivo político y todo un discurso establecido detrás de este Decreto, de lo que no estaba consciente era que el decreto iba a ocasionar un resultado aún más visible. Indirectamente, una expansión geográfica del control político ruso. Si bien esta no era la motivación del Zar, el Decreto permitió consolidar el poderío ruso sobre la península de Crimea mediante la movilización de los exsiervos, el cual había estado tan difuso desde el fracaso ruso en la Guerra de Crimea. (Lieven 2002, pág. 267) El Decreto no imponía algún tipo de restricción en la movilidad en términos geográficos para los exsiervos, como se puede evidenciar a continuación

At the same time, they are granted the right to purchase their household plots, and, with the consent of the nobles, they may acquire in full ownership the arable lands and other properties which are allotted them for permanent use. Following such acquisition of full ownership of land, the peasants will be freed from their obligations to the nobles for the land thus purchased and will become free peasant landowners. (World History 1986, pág. 4)

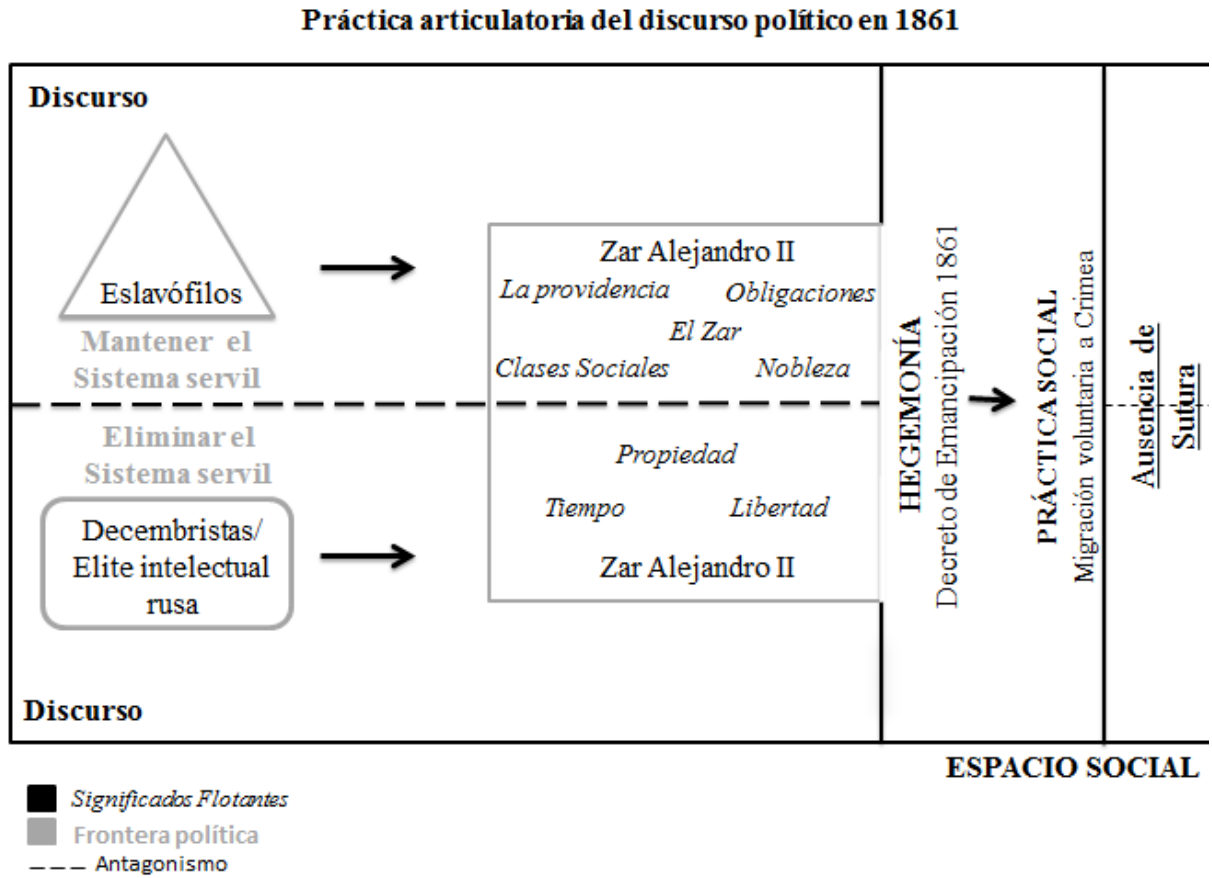
Así pues, la creciente movilización de exsiervos motivada indirectamente por el Decreto y la idea implícita de propiedad sobre territorio logró un mayor control político, sobre territorios que el Zar no había logrado controlar totalmente. Una vez el exsiervo llegaba a un terreno, esta porción de tierra se adscribía al control fiscal y político del Zar, dado el porcentaje de dinero que el exsiervo reportaba desde el nuevo territorio. (Lieven 2002, pág. 275-277)

Para 1861 Rusia era un vasto imperio en términos geográficos, abarcando, inclusive, lo que hoy en día es Ucrania¹¹, por lo cual, la movilización de exsiervos, como una práctica social en respuesta al Decreto, llegó hasta la península de Crimea. Aproximadamente se registraron un total de 195.000 exsiervos que se movilizaron dentro de Rusia. Los lugares que recibieron más migrantes fueron San Petersburgo, Moscú y la península de Crimea, esta última acogió aproximadamente un 6,2% del total de exsiervos migrantes. (Moon 2001, pág. 672). La situación de Rusia en 1861 permite identificar, entonces, que gracias a todo un discurso político tejido detrás del Decreto de Emancipación, se motivó la migración de personas a tierras mucho más fértiles, donde los exsiervos podían encontrar una mejor calidad de vida. Trayendo como consecuencia que se efectuara una migración voluntaria de exsiervos hacia la península de Crimea. El proceso de articulación del discurso político puede entenderse de una forma más simplificada en el gráfico¹².

¹¹ Luego de la Guerra de Crimea (1853-1856) en la cual Rusia se enfrentó contra Francia, Reino Unido y el Imperio Turco Otomano. Rusia pierde y con esta derrota es el único que pierde territorio. Sin embargo, Rusia solo pierde la desembocadura al Danubio, manteniendo un ligero control sobre la península de Crimea.

¹² Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado.

Gráfico 2. Práctica articuladora del discurso político 1861



Fuente: Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado

No obstante, Rusia ha atravesado por otro tipo de hechos históricos en los que también ha existido una migración importante hacia Crimea, aunque esta no siempre se realizó de forma voluntaria durante los cambios de régimen político que vendrían en los próximos años, tal y como se puede ver a continuación.

2.2. La Unión Soviética y el primer plan quinquenal de 1928

Para 1928 la migración desde Rusia a Crimea no se realizó de forma voluntaria. El discurso hegemónico se consolida y se traduce en una acción política. Posteriormente se presentan

una serie de antagonismos dentro de la península de Crimea, facilitando entonces el incremento de migraciones forzadas de Rusia hacia Crimea.

En 1922 y dos años antes de la muerte de Vladimir Lenin, Iósif Stalin se consolida como el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Una vez en el poder, y bajo su liderazgo, la Unión Soviética llevaría a cabo la reestructuración de la política económica e industrial, mediante el primer plan quinquenal puesto en marcha en 1928. (Nieto 2009, pág. 208)

La Nueva Política Económica (NEP) propuesta por Lenin no había obtenido los resultados esperados. Esto sucedió a razón del atraso en términos industriales en el cual estaba sumida la Unión Soviética para 1922. (Hellman y Scheibert 1975, pág. 300) Con esto en mente, el Comité Estatal de Planificación y el Consejo Económico Supremo del Partido identificaron nuevas metas a alcanzar, tales como convertir a la creciente Unión Soviética en un Estado capaz de ser autónomo industrialmente, mediante una producción propia y así ser autosuficiente en material industria. (Savel 1928, pág. 51)

– El discurso hegemónico de Stalin respecto al Plan Quinquenal:
Stalin era uno de los principales críticos de la NEP al considerarla una política que beneficiaba a la burguesía rusa. (Sanchez-Sibony 2014, pág. 42) Por lo cual, Stalin vio en el interés del Partido por agilizar el proceso de industrialización una oportunidad para eliminar definitivamente la NEP como política económica de la Unión Soviética. Stalin, en principio, toma dos significantes principales, *sociedad* y *orden*, para describir el cómo debería funcionar la economía de la Unión Soviética. Esto porque era necesario establecer un orden para facilitar la construcción de la naciente sociedad soviética, eliminando todos los intereses privados de la NEP pasando a los intereses de la sociedad soviética, facilitando así ideas tales como la colectivización de la tierra mediante la planeación económica. (Sanchez-Sibony 2014, pág. 43) Años adelante, esta idea iba a resultar altamente atractiva para el Comité Soviético de Planificación, debido a que el orden indicaba la posible planificación de la economía y así poder establecer metas en determinado periodo de tiempo. (Hellman y Scheibert 1975, pág. 301)

We were building a socialist *society*. This means that the requirements of society as a whole must be taken into account, that the economy of the whole of Russia *must be organized in a*

planned and conscious way. There is no doubt that this task is incomparably more complex and more difficult (Himmer 1994, pág. 521)

Adicionalmente, Stalin reconocía que *la explotación de la tierra* era determinante para el plan quinquenal, esto a razón de buscar nuevos terrenos cultivables, productivos y explotables. Para lograrlo, mediante la previa aprobación del Gosplán, Stalin crea una serie de medidas que buscaban aprovechar los terrenos de lo que hoy en día es gran parte del Cáucaso, Ucrania y Bielorrusia en caso que el plan quinquenal fuese aprobado. En otras palabras, “The Caucasus and its borders are important for the revolution because it is a *source of raw materials and food products*. And due to its geographical position between Europe and Asia, between Europe and Turkey its economic and strategic routes are particularly significant”. (Carrere 1992, pág. 121).

Luego de identificar la explotación de la tierra como un elemento del discurso, Stalin toma en consideración el *nacionalismo*, el cual, en este caso funciona como un nuevo significante. Para Stalin, el objeto de planificación económica era consolidar una economía nacional lo suficientemente fuerte para que fuese autónoma (Lieven 2002, pág. 295). Por esto, Stalin percibía como una amenaza los pequeños nacionalismos de las minorías étnicas presentes en las provincias soviéticas, por lo cual, daba por sentado que era trabajo de los ciudadanos rusos fortalecer la economía y la política soviética. (Himmer 1994, págs. 516-517). Refiriéndose a esto, Stalin declararí en 1928:

Great Russian *nationalism* has begun to grow and become more pronounced, it is the same NEP and the private capital associated with it foster Georgian, Ukrainian, Uzbek and other nationalisms some of which were becoming aggressive. The Soviet proletariat was primarily great Russians. The growth of anti-Russian local nationalism would rupture the worker-peasant alliance and threaten the proletarian dictatorship. (Himmer 1994, págs. 516-517).

Gracias, en parte, a la persuasión de tal discurso, se aprobó entonces en 1926 durante el XVI Congreso del Partido el primer plan quinquenal como programa de industrialización definitivo para el periodo 1928 – 1933. Este plan ponía fin a la NEP como política económica y priorizaba los deseos de Stalin por tener una economía rusa planificada que controlara la mayoría del territorio soviético. (Sanchez-Sibony 2014, pág. 42)

El discurso de Stalin sobre un plan económico soviético que permitiera acelerar la colectivización de la tierra y garantizara la expansión económica soviética, se había

consolidado como un discurso hegemónico gracias al plan quinquenal. (Kokaisl 2013 pág. 125) En este punto, la hegemonía del discurso no fue el resultado de una lucha de antagonismos como en 1861, por el contrario, el tipo de régimen político no daba lugar a la existencia de discursos antagónicos para que se efectuara una acción política contra el plan quinquenal.

Ahora bien, la puesta en marcha del primer plan quinquenal ocasionó una importante práctica social, la movilización forzada de campesinos para trabajar en las grandes explotaciones agrícolas que eran creadas en los nuevos territorios, y cuando un grupo de campesinos se negaba a trasladarse o a entregar el excedente de cereales, todo les era confiscado. (Goehrke y Scheibert 1975, pág. 305) En este incremento de movilidad de personas, Ucrania¹³ y, particularmente, la península de Crimea, recibieron una gran cantidad de campesinos rusos: aproximadamente del total de migraciones forzadas registradas un 6,5% de migrantes llegaron a la península. (Shearer 2001, pág. 520)

Paralelamente, además de ocasionar la migración de personas hacia la península de Crimea, el plan quinquenal dio lugar a la formación un antagonismo notable: el choque en la península entre tártaros de Crimea y migrantes rusos. Lo anterior ocurrió a razón de la prohibición tácita impuesta por Stalin sobre la doble nacionalidad, por lo cual al estar Crimea bajo control soviético, los habitantes de esta península debían ser rusos. (Lohr 2013, Pág. 8) Sobre este punto, Viacheslav Mólotov —en ese momento miembro del politburó del PCUS—, expuso la importancia que daba Stalin a la identidad rusa en la expansión geográfica soviética: “Like no one else, Stalin understood the great historical destiny and fateful mission of the Russian people — the destiny about which Dostoyevsky wrote: The heart of Russia, more than that of any other nation, is predestined to be universal, all — embracing humanitarian union of nations” (Lieven 2002, pág. 295).

La represión de los tártaros de Crimea se dio al margen de deportaciones masivas desde Crimea hacia diferentes lugares, tales como Siberia o Kazajistán con el objeto de eliminar los levantamientos tártaros en contra de la presencia de rusos en la península. (Kokaisl 2013, pág. 127) Consiguiendo que, para 1930, la mayoría de personas que

¹³ La península de Crimea y en general Ucrania dejan de ser parte del territorio ruso el 03 de marzo de 1918 con la firma del tratado de Brest – Litovsk. Para marzo de 1921 luego de la paz de Riga que puso fin al enfrentamiento polacosoviético, el ejército rojo hace de nuevo presencia en la Ucrania bolchevique.

habitaba la península de Crimea fueran rusas (Lohr 2013, Pág. 7). Sumado a esto, la llegada de migrantes rusos produjo un choque cultural casi que instantáneo, ya que los tártaros de Crimea no se podían reconocer como ucranianos aunque se comunicaran en ucraniano, ni los rusos en Crimea podían reconocerse como rusos así se comunicaran en ruso. (Liber 1992, pág. 5) En 1928 aún era posible hablar el idioma de nacimiento, factor que cambiaría para 1932 cuando se hizo obligatorio el uso del ruso en todas las provincias soviéticas. (Kulyk 2011, pág. 631)

En suma, el primer plan quinquenal soviético puede presentarse como una acción política, llevada a cabo por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, fuertemente liderado por Stalin. Esta acción logró consolidar un discurso político hegemónico que legitimaba un objetivo político, el cual era agilizar el proceso de industrialización soviético y expandir la economía soviética. Además, tal discurso también sustentaba las acciones que dicho plan trajo como consecuencia, entre estas: el incremento de migraciones hacia Crimea y la aparición de un antagonismo en dicha península, además de las deportaciones forzadas como un efecto indirecto.

Este segundo hito permite entonces identificar uno de los motivos por el cual las migraciones hacia Crimea aumentaron en 1928, pero también permite ejemplificar la fuerte influencia que la elite política de turno tuvo en este proceso, ya que la migración ya no es voluntaria; por el contrario, está altamente controlada por las restrictivas políticas migratorias soviéticas. El siguiente gráfico¹⁴ permite comprender mejor la práctica articuladora del discurso político en 1928.

¹⁴ Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado.

Gráfico 3. Práctica articuladora del discurso político 1928

Fuente: Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado.

Luego del paso por el comunismo soviético la historia Rusia da paso a otra elite política, la cual va a distar del Zarismo y del Comunismo, ya que trae consigo la consolidación de la actual Federación Rusa.

2.3. La disolución de la Unión Soviética en 1991

Las dinámicas discursivas cambian un poco en la consolidación de la Federación Rusa, ya que a diferencia de 1928, la migración de personas de Rusia hacia Crimea se va a realizar de forma voluntaria, además, la situación que atravesaba la Unión Soviética en 1991 da lugar a que aparezcan antagonismos que lleven a que esta se disuelva.

Mijaíl Gorbachov llega a la Secretaría General del Partido Comunista en marzo de 1985. En este punto, la Unión Soviética carecía de la estabilidad política y económica bajo la cual se había consolidado, algunos autores describirían años después, cuál era la imagen que proyectaba la Unión Soviética en los primeros años del liderazgo de Gorbachov. Por ejemplo: “First of all, communism is dead both as an ideology and as a party, but communist prejudices, ignorance, administrative patterns and other practices persist.” (Åslund 1991, pág. 46).

Además, la identidad rusa o la identidad nacional eran conceptos bastante confusos, ya que históricamente, elementos como el idioma, la religión o el lenguaje no habían sido suficientes para representar el carácter nacional. Crear un sentido de identidad rusa postsoviética no era sencillo, en la medida que los valores y lealtades soviéticas habían unido a muchas personas que étnicamente no eran rusas. (Lieven 2002, pág. 385)

La suma de tales elementos hacía que la Unión Soviética, para 1991, fuese totalmente inestable, Rusia misma podría colapsar, así como cualquiera de las quince Repúblicas Soviéticas (Lieven 2002, pág. 409)

– Los discursos políticos detrás de la consolidación de la Federación Rusa
Gorbachov llegó a liderar una Unión Soviética que, además de los problemas mencionados anteriormente, se enfrentaba a un problema fundamental, la dicotomía entre disolver la URSS o mantenerla¹⁵. Esta dicotomía plantea entonces la aparición de un antagonismo al interior de la sociedad soviética en 1991. Esta lucha discursiva estaría encabezada por Gorbachov como Secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética y Boris Yeltsin Presidente del Consejo de Ministros de la República Socialista Federativa de Rusia. (The Nation 2012, pág. 11) La apuesta de Gorbachov era mantener la Unión Soviética con algunos cambios, Yeltsin buscaba disolverla.

El cambio más importante que efectuó Gorbachov fue sin duda el cambio de su agenda política, la cual estaba guiada por tres estrategias particulares: Perestroika (reestructuración económica), Glasnost (liberalización y democratización del sistema

¹⁵ Gorbachov propuso se llevara a cabo un referéndum consultándole a todos los habitantes de las Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la posibilidad de mantener o disolver la Unión Soviética. El 17 de marzo de 1991 se llevó a cabo el referéndum, este fue sumamente criticado por supuestas irregularidades en el proceso, sin embargo, el resultado fue una mayoría del 88% que quería mantener la Unión Soviética. (El país, 1991)

político soviético) y *Novoe Myshlenei* (Nueva forma de pensar la política exterior soviética). (Brown 1996, pág. 99). El discurso de Gorbachov buscaba que la Unión Soviética tuviera una nueva forma de relacionarse con sus vecinos y dirigir su política exterior; intentar “abrir” a la URSS al mundo y así mitigar sus conflictos internacionales y disminuir sus problemas internos. Para consolidar esta nueva agenda política, era necesario poner en marcha una serie de *reformas*. En palabras de Gorbachov:

One of the key ideas of our *reforms*, or perestroika, was new political thinking, based on the recognition of the world's interconnectedness and interdependence. The top priority was to avert the threat of nuclear war. Our immediate international goals included ending the nuclear arms race, reducing conventional armed forces, settling numerous regional conflicts involving the Soviet Union and the United States.. (The Nation 2012, pág. 11)

Esta serie de reformas políticas iban encaminadas a mantener la Unión Soviética, pero también a mejorar la relación de esta con sus vecinos, garantizando una convivencia pacífica. Lo que Gorbachov no previó, fue lo que Lieven (2012) llamaría “los males del Imperio” que se resumen en el cúmulo de elementos, sean económicos o políticos que llevaron al fin de la Unión Soviética. Entre estos elementos por ejemplo está la difícil tarea de afrontar problemas tanto internacionales como domésticos, al mismo tiempo. Internamente, Gorbachov buscaba crear una comunidad política en medio de una mezcla de culturas, religiones y razas. Internacionalmente, Gorbachov tenía que convivir con mundo lleno de nacionalismos y poderosas ideologías, donde el desarrollo económico era esencial para mantener la legitimidad y supervivencia del imperio soviético. (Lieven 2012, pág. 330)

En medio de la dicotomía a la que se enfrentaba Gorbachov, se presentaron hechos determinantes en respuesta a las reformas que este estaba llevando a cabo. Para 1989, los gobiernos comunistas de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Alemania Oriental colapsaron. Sumado a esto, tanto la Perestroika como el Glasnot introdujeron la idea de pluralismo político y el libre discurso en el sistema soviético, lo que facilitó el ascenso de nacionalismos y reclamos de diferentes grupos étnicos que buscaban independencia del poder central soviético. (Brown 1996, pág. 101) En esa nueva Unión Soviética ya no había lugar para el uso de la fuerza como elemento coercitivo y tampoco para el modelo de la democracia occidental. Por lo cual Gorbachov introduce un Nuevo significado a su discurso: la *libertad*. Esta misma daría lugar a la aparición de nuevas

fuerzas discursivas al interior de la Unión Soviética años adelante, produciendo así, más antagonismos. En palabras del propio Gorbachov:

The breakup of the Soviet Union interrupted perestroika— an attempt to effect an evolutionary transition from totalitarianism to democracy in a vast country from 1985 to 1991. The achievements of perestroika were real and many. It brought *freedom*, including freedom of speech, assembly, religion and movement, as well as political pluralism and free elections. We started a transition to market economics. (The Nation 2012, pág. 11)

Paralelamente, Boris Yeltsin guiado por su decisión de disolver la Unión Soviética le daba mayor importancia al bienestar de los individuos, para cual incluyó un significativo, que si bien ya era tomado por Gorbachov, Yeltsin le daría otro uso, ya que entendía la *libertad* como la libre elección, que las personas tuviesen la capacidad de decidir la forma política, económica, de la propiedad privada, incentivando así las nuevas oportunidades de los individuos de recibir por lo que trabajan. (Lieven 2012, pág. 380). En palabras de Yeltsin:

We have a unique opportunity to stabilize the economy, politics, migration issues and social life within several months and to start the process of recovery. We have defended political *freedom*. Now we have to give the people economic freedom, remove all barriers to the freedom of enterprises, entrepreneurship and mobility offer the people possibilities to work and receive as much as they earn, after having relieved them of bureaucratic pressures. (Åslund 1992, pág. 48)

En agosto de 1991, Gorbachov enfrentó un golpe de Estado el cual fue perpetrado por altos mandos del PCUS que estaban en contra de la perestroika y el resto de reformas que estaba aplicando Gorbachov. (The Nation 2012, pág. 11) Uno de los principales oponentes a tal golpe de Estado fue el mismo Yeltsin, quien argumentaría posteriormente la necesidad de terminar con la Unión Soviética de una forma aceptable para los rusos, por la cual, días posteriores al golpe de Estado se dirige al Congreso de Diputados del Pueblo Ruso, argumentando que debido a los duros tiempos por los que atraviesa la URSS es necesario decidir cuál es la Rusia que prevalecerá en el futuro, pero para garantizar tal futuro Yeltsin incluye un nuevo significativo; *reforma*.

This is one of the most critical moments in the Russian history. Right now it will be decided what kind of country Russia will be in the coming years and decades. I turn to you with determination to stand unconditionally on the road of profound reforms with support from the whole population. The time has come to act decisively, firmly, without hesitation. The period of moving with small steps is over. A big reformist breakthrough is necessary. (Åslund 2011, pág. 48)

En diciembre de 1991 Yeltsin se reúne con los líderes políticos de las repúblicas soviéticas de Ucrania y Bielorrusa para declarar oficialmente el fin de la Unión Soviética y la creación de la Comunidad de Estados Independientes¹⁶ (CEI) (Hellman y Scheibert 1975, pág. 402). Esta acción convertiría al discurso de Yeltsin en un discurso hegemónico, el cual buscaba mostrarse como aceptado por todos los rusos, logrando así, disolver la Unión Soviética y consolidar a Rusia como Estado independiente por encima del destino de la URSS “In signing this agreement, russia was choosing a different path, a path of internal development rather than an imperial one.” (Åslund 2011, pág. 47)

Ahora bien, luego de la imposición de un discurso hegemónico sobre una lucha discursiva previa, la disolución de la Unión Soviética trajo consigo una serie de prácticas sociales: por ejemplo, modificó las políticas migratorias rusas ocasionando un alto flujo migratorio hacia la Península de Crimea. (Zaionchkovskaya 2010, pág. 21) En primer lugar, en 1991 la nueva Federación Rusa adoptó una política migratoria basada en la libre movilización de personas y en el principio de *jus soli*, el cual otorgaba la ciudadanía rusa a todos los que estaban al interior de la Federación Rusa en el lapso de 1991 a 1992. En segundo lugar, se elimina la *propiska*¹⁷ (Lohr 2013, pág.10). Según Light (2012, pág. 404) La *Propiska* fue el permiso de residencia creado por Stalin en 1932, el cual buscaba restringir la movilidad de los individuos. Cuando se le otorgaba una *propiska* a un trabajador esta dependía de la capacidad de un territorio de albergar otra *propiska*, lo cual hacía que el trabajador quedara supeditado a la ciudad o territorio que se le asignara para vivir, no tenía la posibilidad de buscar un traslado.

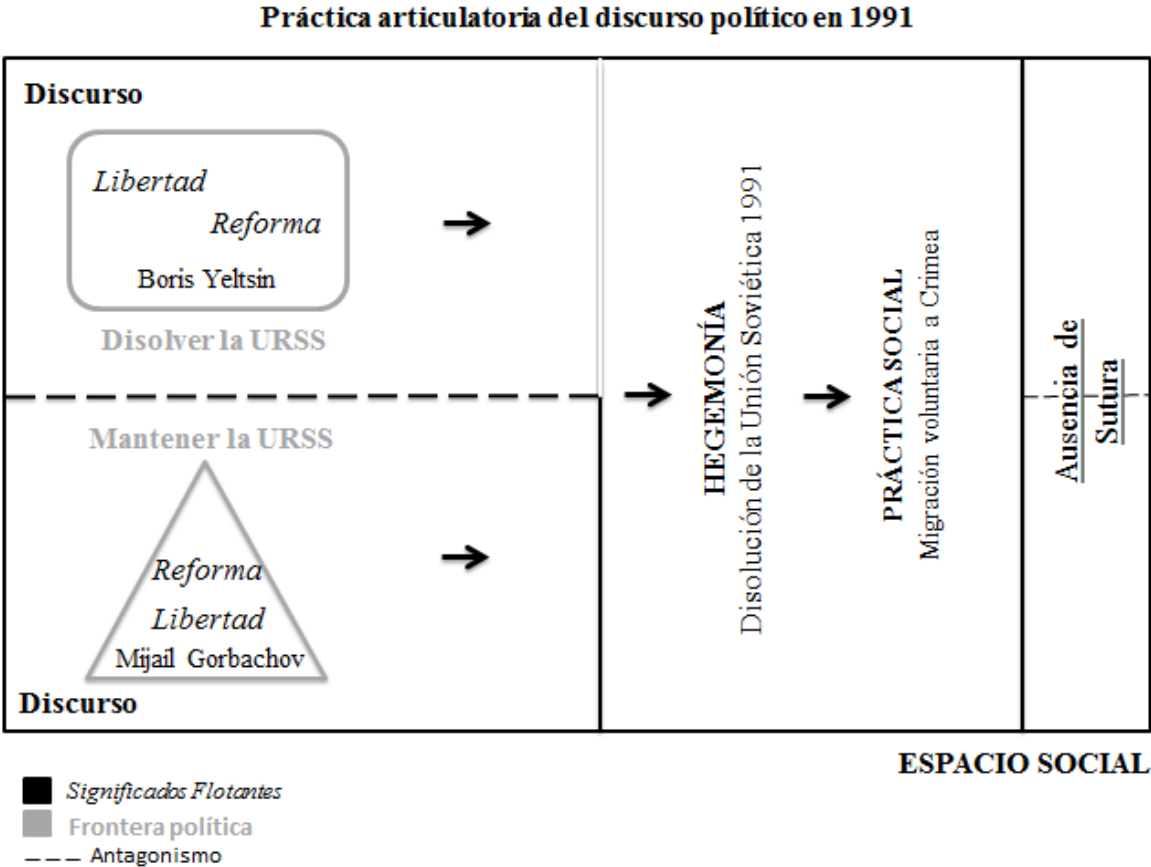
Particularmente, Ucrania se convirtió en el receptor de aproximadamente el 40% de la migración neta —148 mil individuos— proveniente de Rusia. (Zaionchkovskaya 2010, pág. 21) Por esta razón, durante ese mismo año la mayoría de la población que habitaba la península de Crimea tenía nacionalidad rusa.

Esta libertad de movilización llama la atención en este último hito, debido a que si bien existe en principio una contraposición de ideas políticas entre dos líderes soviéticos, uno de estos dos proyectos se consolida como hegemónico, y se logra poner en práctica

¹⁶ La Comunidad de Estados Independientes se crea por medio del Protocolo de Alma-Ata en 1991

mediante todo tipo de proyectos, entre los cuales estaba, por supuesto, el cambio en la legislación migratoria. El discurso político entonces logra soportar este proyecto político pero también logra, una vez más, aumentar el flujo de personas —en este caso una migración voluntaria— hacia la Península de Crimea. En suma, la articulación del discurso político en 1991 puede observarse en el siguiente gráfico¹⁸.

Gráfico 4. Práctica articuladora del discurso político 1991



Fuente: Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado.

Con esto en mente, es factible entrar a la última parte de la presente monografía en la cual se busca entender la consolidación de un proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea y su relación con los eventos en 2014.

¹⁸ Gráfico elaborado por la autora del presente trabajo de grado

3. RUSIA Y LA CRISIS POLÍTICA EN UCRANIA EN 2014

3.1. El discurso político en la anexión de Crimea a Rusia

Luego de tomar en cuenta las características y la práctica articuladora en cada uno de los discursos presentes en los hitos históricos descritos, es importante vincular los hechos ocurridos en Crimea en 2014. Esto tiene como objetivo entender la configuración de un proyecto hegemónico sobre esta península, mediante la transversalidad y perpetuación de un discurso hegemónico particular rastreable en algunos hechos de la crisis del 2014, por ejemplo la anexión de Crimea a Rusia.

Para describir este hecho, tal y como se hizo con los hitos históricos anteriores, es importante tomar en cuenta el desarrollo del discurso. El punto de partida es entonces el enfrentamiento entre ciudadanos pro-rusos y pro-europeos al interior de Ucrania, sobre todo en la península de Crimea. Si bien este enfrentamiento pertenece a la política interna ucraniana, sirve como insumo para mostrar las acciones políticas que Rusia podría llegar influir en tal situación.

En noviembre de 2013 Viktor Yanukovich —entonces presidente de Ucrania— suspendió la firma de un acuerdo económico con la Unión Europea por las presiones que ejercía Rusia sobre la economía ucraniana. Dicho acuerdo contemplaba la libre circulación de mercancía ucraniana en la Unión Europea y viceversa. (Al Jazeera, 2013). Para diciembre de este mismo año, las calles de las ciudades más importantes de Ucrania ya habían reunido alrededor de cien muertos, a causa de las manifestaciones que se presentaron a raíz de la cancelación de dicho acuerdo económico. (CNN, 2015) Los enfrentamientos en las calles se daban entre ciudadanos ucranianos pro-Rusia y ciudadanos ucranianos pro-Europa.

En línea con lo anterior es posible identificar entonces un antagonismo entre los habitantes de la península de Crimea en 2014, debido a que existe una lucha no solo violenta sino también discursiva, evidente entre los manifestantes pro-europeos (apoyados por la Unión Europea y Estados Unidos) y los manifestantes pro-rusos (apoyados por Rusia). (Al Jazeera, 2013)

El Consejo de la Unión Europea, utilizaba el significante *violación* para dar a entender la gravedad de las acciones rusas en Crimea, este aseguraba que: “Rusia, *violando* el Derecho Internacional apoya militarmente a los separatistas en Ucrania, por lo cual cualquier intento de anexión será considerado ilegal” (CNN, 2015). Por su parte Rusia, en palabras de Vladimir Putin, toma el mismo significante con algo de cinismo: “¿qué es lo que escuchamos de nuestros colegas en Europa Occidental y América del Norte? Dicen que estamos violando las normas del derecho internacional. En primer lugar, es una buena cosa que, al menos, tienen en cuenta que existe una cosa tal como la *violación* del derecho internacional – más vale tarde que nunca.” (Nusa, 2014)

El Consejo Europeo quería dejar sentadas las bases para que se considerara que la intervención militar rusa, en cuanto que su apoyo a los ciudadanos pro-rusos en Crimea era ilegal, mientras que Rusia optaba por reconocer como injustas y carentes de fundamento las acusaciones de la presunción de ilegalidad en sus acciones. Por su parte, Putin argumentaba que era paradójico el que Estados Unidos apoyara en su momento la independencia de Kosovo, pero que en 2014 no apoyara la independencia de Crimea, esto a razón que ambos casos tenían el principio de autodeterminación de los pueblos como un sustento jurídico. (Nusa, 2014)

Luego de los sucesos de finales del 2013, a inicios de 2014, Rusia ofreció una ayuda económica a Ucrania, la cual constaba de 15 mil millones de dólares en bonos ucranianos y la reducción de un tercio del precio del gas ruso para Ucrania (Aljazeera, 2014). Posteriormente, la península de Crimea comenzó a cobrar una importancia particular a razón de las protestas que allí también se estaban presentando. El 21 de febrero de 2014, el Presidente Yanukovich y los líderes de la oposición firmaron un acuerdo para formar un gobierno de unidad nacional que contara con una nueva constitución y un llamado a elecciones.

Paralelamente en Crimea, Simferópol la capital y el aeropuerto eran controlados por manifestantes pro-rusos, quienes habían logrado acumular tan influencia, al parecer, gracias a militares rusos. Sobre esto, el periodista Francisco Guaita expresó:

El último y mayor contratiempo para Estados Unidos y la Unión Europea fue la aparición de hombres uniformados de verde que se desplegaron por toda la zona. Misteriosamente, no portaban elementos identificativos, pero empuñaban armas rusas y se desplazaban en

vehículos con matrículas del mismo país. Durante semanas, el Kremlin negó que fueran militares rusos. En la comunidad internacional pocos le creyeron. En consecuencia, Estados Unidos congeló las relaciones con Moscú y habló por primera vez de sanciones económicas contra Moscú. Mientras tanto, las autoridades en Crimea pidieron a Rusia que les ayudara a restablecer la paz (Guaita 2015, pág. 11).

Como respuesta a la solicitud expresa de las autoridades de Crimea, el presidente ruso Vladimir Putin solicitó al Parlamento ruso enviar tropas militares a Crimea, argumentando un “profundo temor por la vida de los rusos étnicos que allí vivían” (CNN, 2015). Ese mismo año, el Parlamento de Crimea aprobó la realización de un referéndum, el cual buscaba consultarle a la población de la península si aceptarían unirse a Rusia como un estado federado. (The Nation, 2014).

Más aún, Vladimir Putin tenía un fuerte discurso sobre la importancia de Crimea para Rusia, el cual servía para darle sustento tanto a sus acciones en la península como a su apoyo al referéndum. En los diferentes significantes que Putin toma para respaldar tal discurso, se pueden mencionar los siguientes.

Uno de los significantes más frecuentes en el discurso de Putin en favor de la anexión de Crimea a Rusia es *etnia*, entendido como el conjunto de elementos que hacen que un individuo se sienta parte de Rusia, más allá del simple factor de nacimiento, por ejemplo:

Crimea es una mezcla única de las diferentes culturas y tradiciones de las personas. Esto lo hace similar a Rusia como un todo, en donde ningún grupo *étnico* se ha perdido a través de los siglos. Rusos y Ucrainianos, Crimeos, Tártaros y personas de otros grupos étnicos han vivido lado a lado en Crimea, manteniendo su propia identidad, tradiciones, idioma y fe. (Nusa, 2014)

Así mismo, Putin toma el significante de *tierra* para dar a entender la importante conexión que existe entre Rusia y Ucrania, debido a que además de los nexos geográficos también comparten lazos culturales identificables a través de dicho significante, a saber:

Todos estos años, los ciudadanos y muchas figuras públicas volvieron a este tema, diciendo que Crimea es *tierra* histórica de Rusia y Sebastopol es una ciudad rusa. Sí, todos sabíamos esto en nuestros corazones y mentes, pero tuvimos que pasar de la realidad existente y construir nuestras relaciones de buena vecindad con Ucrania independiente sobre una nueva base. Mientras tanto, nuestras relaciones con Ucrania, con el fraternal pueblo ucraniano, siempre han sido y seguirán siendo de la mayor importancia para nosotros. (Nusa, 2014)

Finalmente, los últimos dos significantes más importantes que toma Putin son *verdad y justicia*, para hacer referencia a la supuesta innegable realidad que une y ha unido a Rusia con Crimea durante muchos años:

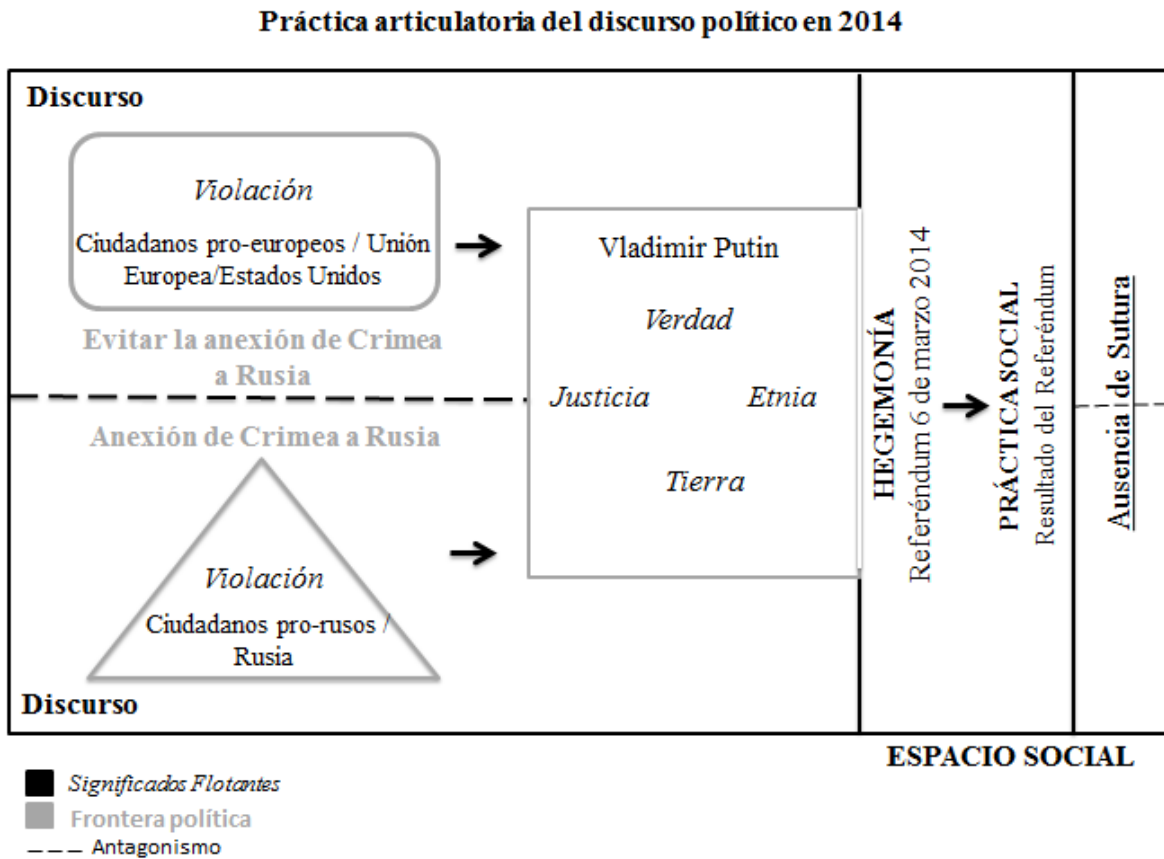
En las mentes y los corazones de las personas, Crimea siempre ha sido una parte inseparable de Rusia. Esta firme convicción está basada en la *verdad y justicia* y que se ha pasado de generación a generación, a través del tiempo, bajo cualquier circunstancia, a pesar de todos los cambios dramáticos por lo que ha pasado nuestro país durante todo el siglo XX. (Nusa, 2014)

Ahora bien, con esto en mente es importante tener en cuenta otro elemento a analizar, el cual hace posible tener una idea de cuál es el discurso hegemónico que logra consolidarse en la crisis política de 2014 en Ucrania. Esta es la acción política del Referéndum que permite dar cuenta de la hegemonía discursiva de Putin sobre la península de Crimea en 2014.

El referéndum se llevó a cabo el 06 de marzo de 2014 y tenía dos opciones de respuesta: "¿Está usted a favor de la reunificación de Crimea con Rusia como parte de la Federación Rusa?"—"¿Está usted a favor de restablecer la Constitución de 1992 y el estatus de Crimea como parte de Ucrania previsto en ella?"(El País, 2014). Si bien, la práctica social resultante de esta acción política no es un aumento notable en el flujo migratorio de rusos hacia Crimea, —como en los tres periodos históricos previamente analizados—, si lo es el resultado del referéndum: la primera opción tuvo 96,77% y la segunda, 2,51% de votos (El País, 2014). El siguiente gráfico¹⁹ permite exponer entonces, con mayor claridad, la práctica articuladora del discurso político en 2014 respecto a la anexión de Crimea por parte de Rusia.

¹⁹ Gráfico elaborado por autora de la presente monografía de grado

Gráfico 5. Práctica articuladora del discurso político 2014



Fuente: Gráfico elaborado por autora de la presente monografía de grado

En síntesis, es posible identificar que en los hechos de 2014, los cuales resultaron en la anexión de Crimea a Rusia, hay un rol importante de este último en lo sucedido. Esto a razón del discurso político ruso —en cabeza de Vladimir Putin— sobre la importancia de la península para Rusia y su política doméstica; discurso que otorgó cierta legitimidad a acciones tales como la presencia militar rusa en Crimea.

Ahora es preciso identificar si la práctica articuladora del discurso de los hechos del 2014, además, de los tomados anteriormente hacen parte de un discurso hegemónico mayor; es decir, analizar si tales prácticas articuladoras pueden dar razón de un proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea que haya sido transversal en la historia rusa.

3.2. Consolidación de un posible proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea

En los apartados anteriores ha sido posible identificar la consolidación de prácticas articuladoras de discursos políticos hegemónicos en diferentes periodos de la historia rusa. Estos discursos políticos han tenido como resultado múltiples prácticas sociales, entre las que se encuentra el aumento de flujo migratorio a la península de Crimea. Para identificar la existencia de un posible proyecto hegemónico ruso, es necesario tomar en cuenta los elementos teóricos propios del análisis del discurso posestructuralista —en cada uno de los periodos históricos de estudio—, sumados al el rol de la migración humana.

– El proyecto hegemónico ruso:

Para entender la consolidación de un proyecto hegemónico ruso sobre Crimea, es interesante tomar en cuenta los elementos transversales en los periodos de análisis. En primer lugar, uno de los elementos transversales es la *ausencia de sutura en la sociedad rusa*. Es decir, luego de cada una de las prácticas sociales derivadas de la consolidación del proyecto hegemónico por medio de la acción política, nacían nuevas luchas discursivas y con ellas nuevos antagonismos. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 169) Con esto, el discurso hegemónico no se quedaba como una acción aislada que ponía fin a la forma de hacer, ver o conocer algún tipo de fenómeno de la sociedad rusa, sino que, por el contrario, estaba abierto a la posibilidad de generar nuevas luchas discursivas constantemente. Un ejemplo de esta ausencia de sutura en la sociedad rusa es el cambio de régimen político.

En los tres hitos históricos tomados en cuenta, cada uno tiene una elite gobernante particular. La sociedad rusa —por elección o no— se transformó del zarismo al comunismo y, posteriormente, en la actual Federación Rusa, afectando la vida de los individuos que allí habitaban. Con esta ausencia de sutura, la sociedad rusa cambió drásticamente de gobernantes, ante la imposibilidad de mantener una sola forma de gobierno a lo largo de toda su historia, dando cabida siempre a un cambio político drástico. (Lieven 2002, págs. 409 – 410)

Es por esto que a lo largo de los tres periodos analizados se puede notar que las acciones políticas son llevadas a cabo por cada una de las elites gobernantes de turno. Dichas elites se caracterizan por ser regímenes políticos diferentes en cada uno de los

periodos. En 1861 el Decreto de Emancipación lo lleva a cabo el Zar Alejandro II, para 1928 son Stalin y el Comité Central de Partido de la Unión Soviética los encargados de poner en marcha el plan quinquenal y para 1991 es Boris Yeltsin quien lidera la disolución la Unión Soviética y formar la Federación Rusa, por encima de los deseos de Gorbachov.

Otro elemento que se puede identificar en todos los periodos históricos —y que está relacionado con la imposibilidad de la sutura—, es la *presencia de antagonismos en la sociedad rusa*. Para 1861 el discurso hegemónico logra consolidarse por encima de los antagonismos presentes, a razón de la necesidad del Zar por satisfacer los intereses de dos clases sociales enfrentadas. Para lograrlo, el gobernante tomó elementos de cada una de las luchas discursivas para moldear el Decreto Final de Emancipación, de tal forma que tanto la elite terrateniente como la elite intelectual quedaran satisfechas con dicha acción política.

Seguidamente, en 1928 la lucha hegemónica no se presenta antes de la acción política, sino que por el contrario, se genera después de que se ponga en marcha el Plan Quinquenal. Esto como consecuencia de la dificultad misma que representaba la forma de gobierno de la Unión Soviética en ese periodo, debido a que al ser un sistema político de partido único las decisiones concernientes al manejo de las formas y medios de producción quedaban en manos del Comité Central del Partido. Para este caso, la figura del líder político también es fundamental: Stalin toma el liderazgo del partido y lleva a la práctica el plan quinquenal. Se podría pensar que uno de los antagonismos que se va a presentar en la península de Crimea responde a las migraciones forzadas de rusos que llegan a este lugar, debido al choque entre tártaros de Crimea y rusos migrantes.

En 1991 también se puede observar la presencia de antagonismos, esta vez, configurados previamente a la realización de la acción política. La lucha discursiva entre Yeltsin y Gorbachov se generó por la decisión de disolver o no la Unión Soviética. Yeltsin lograría entonces consolidar su discurso al llevar a cabo la disolución y proclamación de la Federación Rusa.

En tercer lugar, es imperativo tener en cuenta *los significantes*. En cada uno de los periodos estudiados hay significantes particulares, sin embargo, estos no son los mismos a través del tiempo. Por el contrario, el significante busca el sentido desde su significado base para así identificar las huellas que previos significados han dejado en él. Con las nociones

que brindan los significantes es posible establecer una continuidad en el discurso de un proyecto hegemónico. (Laclau y Mouffe 1985, pág. 154)

- La importancia de la religión:

De los tres periodos tomados en cuenta, es 1861 el periodo en el cual se puede identificar a la religión como un signifiante importante. En el Decreto se realiza una clara mención a Dios como elemento que otorga legitimidad al proceso de emancipación de los Siervos. (World History 1986, pág. 1) Para 1928 y 1991, debido a las características políticas del régimen político del primero y a la carga política del segundo, la religión no ocupa un espacio significativo en la práctica articuladora del discurso político. (Neumann 2008, págs. 251- 252)

Sin embargo, la noción religiosa si va a ser un elemento presente en 2014. De hecho esta ocasión es utilizada por la iglesia cristiana ortodoxa, por mostrar una cierta unidad más allá de los elementos políticos. Es decir, en 2014 el Patriarca de Moscú —en diferentes ocasiones— tomó la distancia que históricamente había tenido la iglesia de los aspectos políticos, esto con el fin de declarar que cualquiera que sea la relación entre Rusia y Ucrania, la iglesia ortodoxa tiene un pasado común más grande que los problemas entre las dos naciones, por lo cual, este pasado común no permite divisiones internas, ya que más allá de la nacionalidad, sean rusos o ucranianos, todos son cristianos ortodoxos. (Denysenko 2014, págs. 253-254)

Por esto, si bien la religión está presente tácitamente en tan solo uno de los momentos históricos tomados en cuenta, esta se convierte en un determinante importante en 2014 debido, precisamente, a esa falta de conexión histórica entre política y religión. En palabras del Patriarca de Moscú:

The mission of the Church and the sacred duty of all the faithful are to strive for peace in the land inhabited by the peoples of Holy Rus' and to call for the abandonment of the language of hatred and enmity. Whatever happens in the relations among the states and whatever development the political confrontation takes, the unity in faith and brotherhood of people baptized in one and the same baptismal font cannot be deleted from their common past (Kozelsky 2015, pág. 234)

Entonces es posible afirmar que la religión hace parte de un supuesto proyecto hegemónico ruso sobre Crimea. Podría argumentarse que la iglesia cristiana ortodoxa —en cabeza del Patriarca de Moscú y el Patriarca de Kiev respectivamente—, se ha valido de una no-intervención en asuntos políticos, ya que no impidió la anexión de Crimea a Rusia en 2014 así como en los periodos analizados, no impidió las acciones políticas llevadas a cabo por autoridades rusas sobre la península de Crimea. A diferencia de la religión, en los tres periodos tomados en cuenta existe una clara referencia a la importancia del territorio, ya sea por considerarlo un factor de producción o un elemento definitorio de la pertenencia de un individuo a un país determinado.

- La importancia del territorio.

Tanto en 1861, 1928 y 1991 existen significantes que ofrecen una clara referencia al territorio, su distribución y su derecho de propiedad. Para 1861, por ejemplo, la emancipación venía acompañada por una fuerte carga de derecho en la tierra, debido a que la libertad del siervo estaba medida por el dejar de explotar la tierra para el señor terrateniente. Así, el siervo una vez era libre claramente podía pasar a adquirir derecho de propiedad sobre la tierra y podía sacar provecho de ella. En este año Rusia percibía a Crimea como parte del territorio del Zar, de modo que no había una clara prohibición a la migración hacia la península.

Así mismo, para 1928, la tierra también es un elemento fundamental, dado que el plan quinquenal estaba destinado al mayor aprovechamiento de la tierra y así facilitar la colectivización de la misma e impulsar un proyecto político tal como la industrialización de la Unión Soviética. En este año, el territorio es pieza fundamental, ya que como se explicó anteriormente, Stalin estaba profundamente interesado en aprovechar las fértiles tierras de Crimea mediante la explotación de la misma como parte del territorio soviético y así hacerla parte del plan quinquenal. (Neumann 2008, pág. 251)

Para 1991, la noción del territorio no es la misma a los periodos anteriores. Por el contrario se percibía el territorio como el elemento definitorio para determinar la pertenencia de una persona a un Estado determinado. (Marcu 2010, Pág. 93) En 1954, el

entonces Secretario General del PCUS, Nikita Kruschev, entregó la península de Crimea formalmente a Ucrania (Guaita 2015, pág. 11), razón por la cual, para 1991, Crimea ya no era parte del territorio ruso. De ahí la importancia que se le da al territorio en 1991, ya que las personas podía circular libremente hacia Crimea y se daba por sentado que su nacionalidad iba a estar determinada por el lugar al cual llegarían.

El territorio entonces puede ser tomado como otro elemento para suponer la existencia de un proyecto hegemónico en Crimea, puesto que en 2014, la pertenencia del territorio va a establecer el status político. Es decir, el referéndum de 2014 determinó que la península de Crimea iba a ser parte de Rusia, bajo el status de Distrito Federal de Crimea y todos los habitantes de la península iban a obtener la ciudadanía rusa. (CFR, 2014)

- Importancia del individuo y la sociedad rusa.

Con base en los significantes de cada periodo, esta expresión permite hacer referencia al predominio que tiene el individuo ruso o la sociedad rusa —sea cual fuese el caso—. En los tres periodos históricos se ponen en práctica reformas que nacen desde la iniciativa política de la elite de turno, es decir, en los tres momentos hay acciones políticas de por medio. Incluso, la afectación a la península, entonces, se puede ver reflejada en la pertenencia de Crimea a los proyectos políticos de Rusia. Estos proyectos, sin embargo, en varias ocasiones, podría pensarse que tienen como eje principal al individuo ruso o a la sociedad rusa.

Para 1861, la emancipación de los siervos libera a los siervos rusos que estaban en territorio ruso, al momento que se les otorga la libertad y tal como se veía anteriormente el Decreto considera a los siervos como individuos parte de la sociedad rusa. Por lo tanto, se hace evidente que las condiciones para ellos deben ser óptimas y acordes al bienestar que el Zar buscaba para ellos. En este caso, el predominio del individuo ruso es evidente.

Seguidamente en 1928, si bien el interés no es por el individuo ruso, sí lo es por la sociedad rusa. Stalin contemplaba un cierto destino de la sociedad rusa por consolidar el proyecto soviético, razón por la cual —tal y como se mostraba en acápites anteriores—, Stalin va a dar una importancia particular a la industrialización y aceleramiento de la

economía para beneficiar a la sociedad soviética e, igualmente, acompaña este proyecto con una única nacionalidad, la rusa.

En 1991 entonces, la disolución de la Unión Soviética si bien va a estar acompañada de la independencia de las otras repúblicas soviéticas, Rusia se va a consolidar como Federación sumada a la nacionalización de los individuos presentes en territorio ruso. Según Yeltsin, el bienestar de la sociedad rusa y el destino de la misma estaban más allá del soviético, razón por la cual era vital que Rusia fuese un ente independiente y sus ciudadanos plenamente rusos. En sus palabras: “I was convinced that Russia needed to rid itself of its imperial mission”. (Åslund 2011, pág. 46) Es fundamental tomar en cuenta entonces la importancia de los individuos, por lo cual, se presenta el cuarto eslabón de la consolidación del proyecto hegemónico ruso, *la migración humana*.

- La migración humana como elemento de poder político

Sumado a la ausencia de sutura en la sociedad rusa, la presencia de antagonismos y los significantes presentes, la migración humana es la pieza clave para que el proyecto hegemónico ruso se consolide en 2014. Esto se puede argumentar ya que en los tres periodos tomados en este análisis, los flujos migratorios que van a llegar desde Rusia a Crimea van a estar compuestos en un gran mayoría por rusos y van a tener grandes repercusiones en la práctica social resultante en 2014.

En los diferentes periodos tomados en cuenta y debido a las acciones políticas en cada uno de ellos, migraron a Crimea individuos que compartían características rusas, es decir, hablaban ruso, eran cristianos ortodoxos y habían nacido en Rusia. La siguiente tabla²⁰ permite profundizar este argumento:

²⁰ Tabla elaborada por la autora de la presente monografía con base en D. Moon 2001, págs. 3, 672 – 680; Shearer 2001, págs. 520 – 522; Zaionchkovskaya, 2010; Zaionchkovskii, 1968.

Tabla 1. Características del flujo migratorio desde Rusia hacia la península de Crimea

Flujo migratorio	1861	1928	1991
Flujo migratorio neto desde Rusia a la península de Crimea	6,2%	6,5%	15%
Porcentaje estimado de personas cristianas ortodoxas	86%	N/A ²¹	N/A
Porcentaje estimado de personas rusas de nacimiento	18%	22%	N/A
Porcentaje estimado de personas de habla rusa	83,7%	18%	N/A

Fuente: Tabla elaborada por la autora de la presente monografía con base en D. Moon 2001, págs. 3, 672 – 680; Shearer 2001, págs. 520 – 522; Zaionchkovskaya, 2010; Zaionchkovskii, 1968.

Con esta información, es evidente que las características de las personas que migraron a Crimea, en los diferentes momentos históricos, son vitales para entender la presencia de rusos en la península, debido a que este elemento puede ser el que permitió que se consolidara la presencia rusa en Crimea. Por esto, la clave del proyecto hegemónico ruso es tener la migración humana como elemento de poder político.

Es por esto que es interesante llamar la atención, además de sobre el porcentaje estimado de migrantes que llegan a Crimea, a la composición poblacional de la península de dichos periodos de tiempo, es decir, a la cantidad de rusos que habitaban la península en 1861, 1928 y 1991 respectivamente. Sobre esto el International Committee for Crimea (1999) presenta cifras interesantes. La siguiente tabla condensa tal información:²²

²¹ Teniendo en cuenta que los datos presentados en la tabla provienen de autores distintos, los datos suelen estar incompletos debido a problemas en el acceso a la información dada las características de los periodos.

²² Tabla elaborada por la autora de la presente monografía con base en International Committee for Crimea, 1999.

Tabla 2. Presencia de rusos en la península de Crimea

1861 – 1863	1923-1928	1989 – 1991
29,246	306,000	1,629,542

Fuente: Tabla elaborada por la autora de la presente monografía con base en International Committee for Crimea, 1999.

Teniendo en mente la cantidad aproximada de rusos que habitan Crimea en diferentes periodos de tiempo, es vital centrar la atención en la relevancia de todos estos datos y en el impacto de la migración histórica en 2014. Para este año, múltiples personas en Crimea, argumentando su proximidad a Rusia y a algunas características de su cultura, daban testimonio de la importancia que tenía para ellos el ser parte de Rusia. (Kenarov 2015, pág. 49) En varias ocasiones, este sentimiento de proximidad a Rusia fue heredado por generaciones, las cuales lograron mantener una proximidad cultural a Rusia, mas no a Ucrania. Por ejemplo, diferentes periodistas, escritores y activistas políticos lograron compilar diversos testimonios de personas que votaron a favor de la separación de Crimea de Ucrania. (Kenarov 2015, pág. 49)

Crimea, en el fondo es tierra rusa; Rusia simplemente recuperó su propio territorio, lo que había perdido después del fin de la Unión Soviética. Crimea nunca ha sido de Ucrania” [...] “De todas las personas que conozco, todos soñaban desde hace mucho tiempo con unirse a Rusia, pero no podíamos imaginar que nuestro sueño podría convertirse en realidad tan rápido. Vemos a los rusos como libertadores, no como ocupantes. Estamos muy orgullosos de nuestro presidente Putin²³ (Kenarov 2015, pág. 49)

Con el resultado del Referéndum de 2014 fue posible identificar que las personas en Crimea querían ser parte de Rusia y no de Ucrania, sentimiento que se configura a través de la presencia de un proyecto hegemónico ruso sobre Crimea, utilizando, además de muchos elementos, la migración humana para así perpetuar el discurso pro-ruso en la península, logrando que esta sea —una vez más—, parte de Rusia.

²³ Traducción libre de la autora del presente trabajo de grado.

CONCLUSIONES

El objetivo principal que perseguía el presente trabajo de grado era explorar y entender la relación entre el análisis del discurso político en diferentes periodos de tiempo y un supuesto proyecto hegemónico ruso para la conquista de territorio sobre la península de Crimea mediante la teoría posestructuralista. Este objetivo nació tratando de entender la importancia que tenía Crimea para Rusia y por qué esta última se vio tan involucrada en la crisis política de la península en 2014.

Los resultados del referéndum de anexión de Crimea a Rusia permitían intuir, además del particular interés ruso en conseguir tales resultados, una aparente cercanía de los individuos que vivían en la península a Rusia. En esto, es importante tener en cuenta el discurso político y las acciones políticas rusas así como la migración de rusos a Crimea en diferentes hitos históricos.

Debido a la carga teórica e histórica que representaba el objetivo que perseguía la presente monografía, fue necesario dividirla en tres capítulos. El primero, expuso la teoría del análisis del discurso posestructuralista desde los postulados de Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, además de desarrollar el concepto de Hegemonía y su pertinencia para analizar la política rusa. El segundo capítulo desarrolló el discurso político ruso en tres periodos históricos particulares, los cuales tenían además de varias características en común, la migración de personas como una respuesta a las acciones políticas que se desarrollaron en cada hito. El tercer capítulo exploró la consolidación de un proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea en 2014, mediante la convergencia de elementos de los discursos políticos de cada periodo en particular y la migración humana como factor de poder político ruso en Crimea.

Con el desarrollo de los tres capítulos se logró establecer que el análisis del discurso político ruso en diferentes periodos históricos refleja una completa ausencia de ‘sutura’, la cual permite que la sociedad rusa cambie constantemente, tanto así que en los tres periodos históricos analizados, un régimen político diferente logró consolidar un discurso hegemónico particular. Esto derivó en la primera conclusión de la presente investigación.

Una segunda conclusión —que está fuertemente ligada a esta ausencia de sutura de la sociedad rusa—, es que en cada uno de los periodos analizados y aunque bajo condiciones diferentes, se hace evidente la existencia de antagonismos al interior de la sociedad rusa, debido a que en cada uno de los periodos se puede identificar una lucha discursiva, marcada por fuertes fronteras políticas. Claro está que esta lucha discursiva no se presenta igual en la práctica articuladora del discurso, ya que cada periodo analizado tiene características específicas como las particularidades de los regímenes políticos en 1861, 1928 y 1991.

El elemento histórico fue determinante para el desarrollo del análisis del discurso político. Esta permitió dar cuenta del cómo las acciones políticas de cada elite de turno terminaron por afectar a Ucrania y particularmente a Crimea. Esto llevó a inferir la existencia de un proyecto hegemónico ruso sobre Crimea, gracias a la transversalidad histórica que ofreció el análisis del discurso.

Una vez dados los elementos históricos y discursivos fue posible inferir una tercera conclusión, la cual hace referencia a la importancia de las elites rusas de turno en el aumento de los flujos migratorios hacia la península de Crimea. Las acciones políticas de cada elite de gobierno, a saber el Decreto de Emancipación de los siervos en 1861, la puesta en marcha del primer plan quinquenal soviético en 1928 y la Disolución de la Unión Soviética en 1991, dejaron un importante incremento de migraciones de rusos a Crimea, facilitando así que en cada periodo analizado existiera una fuerte presencia de rusos en la península.

Ahora bien, respecto a la crisis política de Crimea en 2014, la presente monografía buscó mostrar la influencia que tuvo Rusia en la anexión de Crimea, mediante, una vez más, herramientas discursivas. De esto podría pensarse que como un resultado de la consolidación de un discurso hegemónico en diferentes periodos históricos, los cuales permitieron que se aumentara la migración de rusos a Crimea, para 2014, Rusia había conseguido una vez articular un discurso hegemónico sobre la península, esta vez, logrando que la mayoría de individuos en Crimea votaran a favor de la anexión a Rusia. Esto derivó en una cuarta conclusión, la cual hace referencia a que si bien existe una práctica articuladora de discursos hegemónicos específicos en cada periodo, estos conforman un

gran proyecto hegemónico ruso sobre la península de Crimea, el cual se puede hacer evidente en la anexión de Crimea a Rusia en 2014.

No obstante, la política rusa y las acciones políticas de cada régimen político también dejaban la puerta abierta para pensar que la importancia que tiene Crimea para Rusia y lo sucedido en 2014 tiene múltiples elementos por ser explorados. Por ejemplo, la presente investigación no toma como un elemento central del análisis el carácter del líder político, ya que no analiza el elemento discursivo detrás del culto al líder, que en su momento pudo tener el Zar Alejandro II, Stalin o el mismo Vladimir Putin. Tampoco se toman otras herramientas que provee la Ciencia Política, tales como el interés económico o energético que pudo haber tenido Rusia sobre Crimea en 2014 o el impacto de los partidos políticos. Esto permite poner en evidencia algunos aspectos que el modelo no alcanza a cubrir.

Así mismo, es posible identificar otro elemento que el modelo propuesto no alcanza a explorar, ya que este deja de lado la interacción de Rusia con el Sistema Internacional, ya que no se centra en actores tales como Naciones Unidas o la Organización del Tratado del Atlántico Norte, los cuales por su relación histórica con Rusia pueden llegar a ser determinantes en la práctica articuladora del discurso político ruso sobre Crimea.

Con esto en mente, surgen nuevos interrogantes. ¿Es posible que la ausencia de sutura de la sociedad rusa lleve a que otras provincias ucranianas quieran ser parte de su territorio? ¿Pueden las luchas discursivas de sociedades sin sutura poner en entre dicho la viabilidad de la Democracia como sistema político ideal? Este tipo de interrogantes pueden dar lugar a próximas investigaciones para entender nuevos fenómenos propios de la Ciencia Política.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libro:

- Botia, A. (2001). Jacques Derrida. En. A Botia, *El Estructuralismo: De Lévi – Strauss a Derrida*. (Págs 173-192) Ediciones Pedagógicas.
- Brown, A (1996). The Gorbachev factor (págs 99 – 113)
- Derrida, J. (1971). De la gramatología. (págs. 16-20)
- Derrida, J (1972). Posiciones (pág 392) En Botia, A. Jacques Derrida (pág 189) *El Estructuralismo: De Lévi – Strauss a Derrida* (pág 189) 2001.
- Derrida, J. (1977). Posiciones. (págs. 56-59)
- Derrida, J (1978). Escritura y Differance (pág 289) En Botia, A. (pág 189) *El Estructuralismo: De Lévi – Strauss a Derrida* (pág 178) 2001.
- Gramsci, A. (1971). Selections from prison notebooks (págs 30 – 41) Londres.
- Hellman, M y Scheibert, P. (1975). La Unión Soviética: El quiebre del mercado de cereales. En M. Hellman, y P. Scheibert, *Historia universal siglo XXI: RUSIA* (págs. 303 - 310). Buenos aires: Siglo XXI.
- Howarth, D (2000). Introducing discourse theory and political analysis. En D. Howarth, *Discourse theory and political analysis*. (págs 2 – 16). Manchester University Press
- Howarth, D (2000). Introduction: Defining the concept of Discourse. En D. Howarth, *Discourse*. (págs 2 – 17). Open University Press
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia. Siglo XXI, Madrid.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). Hegemony and socialist strategy: Towards a radical democratic politics. Verso, London & New York. Second Edition. 2001

- Laclau, E y Mouffe C. (1985). Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía. En Laclau, E y Mouffe C, *Hegemonía y Estrategia Socialista* (págs. 129-189). Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E y Mouffe C. (1985). Hegemony: the Genealogy of a concept En Laclau, E y Mouffe C, *Hegemony and Socialist Strategy* (págs. 8-43). Verso.
- Laclau, E y Mouffe C. (1985). Hegemony: the difficult emergence of a new political logic En Laclau, E y Mouffe C, *Hegemony and Socialist Strategy* (págs. 8-43). Verso.
- Lieven, D. (2002). After the Soviet Union. En D. Lieven, *Empire: The Russian Empire and its rivals* (págs. 378-383). Boston: Yale University press.
- Lieven, D. (2002). Dilemmas of empire: 1850-1917. En D. Lieven, *Empire: The Russian empire and its rivals* (págs. 262-281). Boston: Yale University press.
- Lieven, D. (2002). Imperial mentalities and priorities. En D. Lieven, *Empire: The Russian Empire and its rivals* (págs. 215 - 218). Boston: Yale University press .
- Lieven, D. (2002). The Tsarist legacy. En D. Lieven, *Empire: The Russian empire and its rivals* (págs. 300 - 309). Boston: Yale University Press.
- Lieven, D. (2002). Tsarist state and Russian elite: A comparative view. En D. Lieven, *Empire: The Russian empire and its rivals* (págs. 249-251). Boston: Yale University Press.
- Peretti, C. (1989). Jacques Derrida: Texto y Deconstrucción (págs. 13 – 22) Anthropos.
- Saussure, F. (1959). Course in general linguistics. Fontana.
- Torfig, J. (1999). Theoretical Concepts. En J, Torfig. *New Theories of discourse: Laclau, Mouffe and Zizek*. págs 81- 121. Blackwell Publishers.
- Torfig, J. (1991). A hegemony approach to capitalist regulation. En J, Torfig. *State, Economy and Society* págs 30-93. Blackwell Publishers.

Torregroza, E.(2004). Deconstrucción. En E, Torregroza, *Una introducción a Derrida* págs. 24 – 64 Universidad Libre

Zaionchkovskii, P. (1968). Providencia y reforma 1861. págs. 5 – 10

Artículos en publicaciones periódicas académicas:

Åslund, A. (1991). Revisiting the End of the Soviet Union. En *Problems of Post-Communism*. (46-56)

Bakewell, O. (2012). Re-launching migration systems. En *The IMI Working Papers Series*, (10 - 14)

Carrere, H. (1992). The great Challenge: Nationalities and the Bolshevik state. En *Holmes and Meir*. (110 – 123)

Grosul, V (2012). Russian Society and the Crimean War. En *Russian Studies in History* (35 – 64)

Himmer, R.(1994). The transition from war communism to the new Economic policy: An analysis of Stalin's views. En *The Russian review* (515-529)

Kenarov, D. (2015). Art and Politics in occupied Crimea. En *VQR* (40 – 72)

Kokaisl, P. (2013). Soviet Collectivisation and Its Specific Focus on Central Asia. En *Agris on-line Papers in Economics and Informatics* (121 – 133)

Kulyk, V. (2011). Language identity, linguistic diversity and political cleavages: evidence from Ukraine. En *Nations and Nationalism* (627 – 648)

Kozelsky, M. (2014). Religion and the crisis in Ukraine. En *International journal for the Study of the Christian Church*. (219-241)

Light, M (2012). What Does It Mean to Control Migration? Soviet Mobility Policies in Comparative Perspective. En *Law & Social Inquiry* (395 – 429)

Lohr, E. (2013). Russian Citizenship. En *Problems of Post-Communism* (3-15)

- Marcu, S. (2010). Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia postsoviética. En *Anales de Geografía* (83 – 106)
- Mccaffray, S. (2005). Confronting Serfdom in the Age of Revolution: Projects for Serf Reform in the Time of Alexander I. En *The Russian Review* 64. (1–21)
- Neumann, M. (2008). Revolutionizing mind and soul? Soviet youth and cultural campaigns during the New Economic Policy (1921–8). En *Social History* (243-267)
- Nieto, K. (2009). Los caminos del "alma rusa": notas desde su historia filosófica, 1700-1861 En *Historia Crítica*. N°317. (192-216)
- Moon, D. (2001). The Inventory Reform and Peasant Unrest in Right-Bank Ukrain. En *Slavonic and East European review* (653-697)
- Sanchez-Sibony, O. (2014). Depression Stalinism: The Great Break Reconsidered. En *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* (23 – 49)
- Savel, Z. (1928). State Capitalism in Russia; The Soviet Economic System in Operation En *Research Department of the Foreign Policy Association* (42 – 56)
- Shearer, D. (2001). Social disorder, mass repression, and the NKVD during the 1930s. En *Cahiers du monde russe* (505 – 534)
- Zaionchkovskaya, Z (2010). Migration Patterns in the Former Soviet Union. En *Russian Academy of Sciences* (15 – 46)

Artículos en publicaciones periódicas no académicas:

- Al Jazeera (2014) Obama cautions Putin as Russia OKs use of military force in Ukraine. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/articles/2014/3/1/russia-crimea-militaryintervention.html>
- Al Jazeera (2014) Timeline of Ukraine since independence. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/europe/2014/03/timeline-ukraine-political-crisis-201431143722854652.html>

- Al Jazeera (2013) Ukraine drops EU plans and looks to Russia. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/europe/2013/11/ukraine-drops-eu-plans-looks-russia-20131121145417227621.html>
- Al Jazeera (2013) Ukraine, Russia cut \$15B gas deal. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/articles/2013/12/17/russia-restores-oilflowstoukraine.html>
- CNN (2015) Cronología de la crisis en Ucrania: todo lo que debes saber sobre el conflicto. Disponible en: <http://cnnespanol.cnn.com/2015/02/10/cronologia-de-la-crisis-en-ucrania-todo-lo-que-debes-saber-sobre-el-conflicto/>
- CNN (2015) La Unión Europea extiende las sanciones económicas a Rusia. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2015/06/22/la-union-europea-extiende-las-sanciones-economicas-a-rusia>
- CFR (2014) Ukraine in Crisis. Disponible en: <http://www.cfr.org/ukraine/ukraine-crisis/p32540>
- El País (2014) Crimea se abraza a la Rusia de Putin. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/16/actualidad/1394974142_352878.html
- El País (2014) Crimea quiere decidir su futuro en Ucrania con un referéndum. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/27/actualidad/1393485876_831792.html
- Nusa (2014) Discurso íntegro del Presidente de la Federación de Rusia Vladimir Putin ante los diputados de la Duma Estatal el 18 de marzo de 2014. Disponible en: <https://jnusa2001.wordpress.com/2014/03/18/discurso-integro-del-presidente-de-la-federacion-de-rusia-vladimir-putin-ante-los-diputados-de-la-duma-estatal-el-18-de-marzo-de-2014/>

The Nation (2014) Full Text and Analysis of Putin's Crimea Speech. Disponible en:
<http://www.thenation.com/article/full-text-and-analysis-putins-crimea-speech/>

Otros documentos:

Gobierno de Ucrania (2013). Reporte. Center for Strategic International Studies. *Ukraine*

Gobierno de la Península de Crimea (1999). Reporte. International Committee for Crimea
Population

School Art (1991) *МАНИФЕСТ 1861 г. ОБ ОТМЕНЕ КРЕПОСТНОГО ПРАВА.*
Disponible en: <http://schoolart.narod.ru/1861.html>

World History (1986) *The Abolition of Serfdom in Russia The Manifesto of February 19
1861*